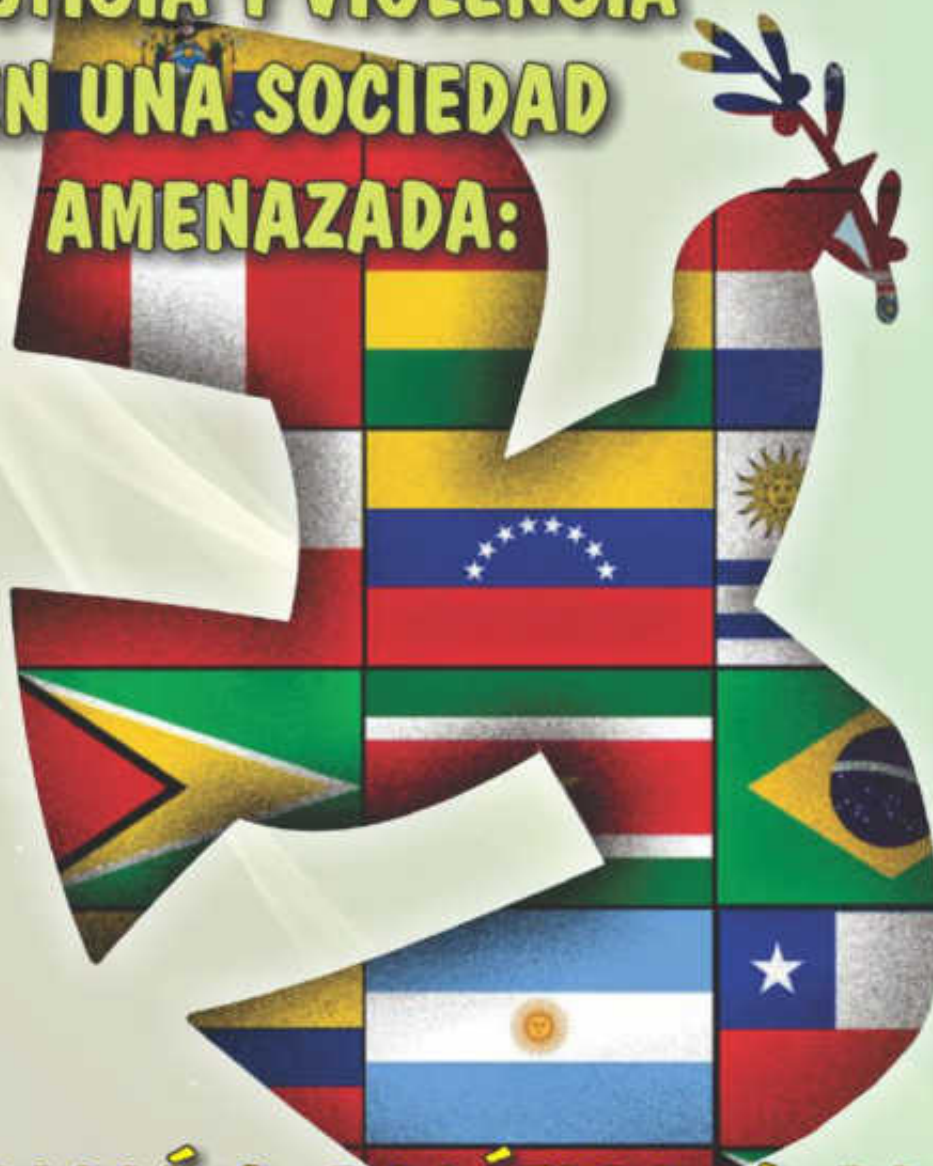


Presencia ECUMÉNICA

**JUSTICIA Y VIOLENCIA
EN UNA SOCIEDAD
AMENAZADA:**



RELIGIÓN, POLÍTICA Y PAZ

CONTENIDO

Revista Presencia EcuMénica
Segunda época
Nro. 80 - Enero-abril 2014



RIF: J-00222714-1

Presencia EcuMénica es una revista que se publica tres veces por año, con el propósito de promover y facilitar la reflexión crítica y constructiva sobre la realidad a partir de un acercamiento, ecuménico y liberador.

Editor:

César Henríquez

Consejo de Redacción:

Jochen Streiter, Pastor Ponce,
José Ignacio Rey s.j.,
Gerardo Hands, Akos Puky,
Berla Andrade, Wiston Fermín,
Pfarrer Lars Pferdehirt.

Diseño y diagramación:
Dina López

Impresión:

Lito Art Publicidad, C.A.
RIF: J-30854732-8
Telf.: 0243-283.93.59
El Limón, Edo. Aragua

Depósito legal:

PP.85-0175. ISSN: 0798-0256

Dirección

La Pastora, C/ Norte 10,
San Vicente a Medina, Nro. 139,
Caracas - Venezuela

Apartado Postal

6314 (Carmelitas)
Caracas - 1010-A
Telf. 0212-8607895
Fax: 0212- 8611196

Página Web:

www.accionecumenica.org.ve

Costos de suscripción

(3 números al año)

Número suelto 50,00 Bs. (5 USD)
Suscripción anual 150,00 Bs. (15 USD)
Suscripción de apoyo 300,00 Bs. (20 USD)

Suscríbete, deposita e infórmalos:
Banco Caribe Cuenta Corriente
Nro: 01140180581800067614
A nombre de Acción EcuMénica

DOSSIER

- Entre el terror y la esperanza: Religión, guerra, justicia y paz. 2
Luis N. Rivera Pagán
- Movimiento ecuménico y compromiso por la paz en Colombia. 12
Milton Mejía
- ¿Qué está pasando en Venezuela? 24
César Henríquez

ENTREVISTA

- Entrevista a Giorgio Agamben. 19

PENSAMIENTOS

- Nelson Mandela. 11
- Martin Luther King. 18
- Mahatma Gandhi. 23

NOTICIAS Y EVENTOS

- El papa Francisco recibió a Líderes Religiosos de Religiones por la Paz. 31
- La Iglesia Luterana apoya a quienes viven con VIH. 32
- Observatorio online sobre violencia doméstica. 32
- Bajo Aguán: asesinatos y detenciones arbitrarias. 32
- Violencia mata 3,8 mil personas por día. 33
- CNN otorga la "Medalla de Cartón" al Papa Francisco. 33
- Los fraudes electorales han pasado a la historia, dice FECLAI. 34
- Mujeres campesinas de África y Venezuela comparten saberes. 34

DOCUMENTOS

- Mensaje de la 10ª Asamblea del CMI. 35
- Por un movimiento nacional contra el neoliberalismo. 36
- El Foro ACT reafirma el proceso de negociación. 37
- Carta de las Farc-EP por el inicio de la ronda de conversaciones. 39



El siglo XX se despidió dejando un saldo de casi 200 millones de personas muertas como resultado de las guerras que tuvieron lugar en diferentes escenarios de la Aldea Global y el siglo XXI parece que no será diferente. La capacidad de destrucción de las nuevas tecnologías bélicas coloca a la humanidad al borde de la autodestrucción o por lo menos de incrementar las muertes y aniquilar la paz. Hoy tenemos confrontaciones globales, continentales, nacionales y domésticas con una visibilización casi permanente, lo cual también va menguando nuestra capacidad de asombro ante lo que no deseamos y aborrecemos. La paz nos es extraña pero convivimos con la violencia como parte intrínseca de nuestra cotidianidad.

Aparentemente nadie justifica el uso de la fuerza o la violencia, pero en el fondo cada promotor de la guerra es capaz de legitimar sus acciones en nombre de "la paz", "la justicia", "la convivencia", y hasta en nombre de "Dios"; de allí que se hable de conflictos "religiosos" y "santos". La lógica de la guerra hace lo irracional racional y viceversa. Por eso no es de extrañar que el Nobel de la Paz se le haya concedido al presidente de uno de los países que más guerras y violencia ha generado en todo el mundo. Pero los conflictos no son sólo de carácter bélicos como tradicionalmente los conocemos, son también de tipo social, políticos, culturales y no por ello menos catastróficos. Hay consenso en que la paz no es posible sin justicia, que ésta es imprescindible para la reducción de los conflictos, lo cual manifiesta que las confrontaciones son manifestaciones de las desigualdades e injusticias a las cuales la humanidad está sometida.

La convivencia es cada vez más compleja en nuestras sociedades y la injusticia social se instala bien sea por las armas, por las leyes o por la política; las confrontaciones, la intolerancia y la exclusión se imponen desde el ejercicio del poder con sus diversos rostros y desde variados ámbitos colocando a nuestro mundo bajo la amenaza constante de la violencia. En este número queremos reflexionar, visibilizar y propiciar acciones en favor de la justicia para facilitar caminos hacia la paz desde nuestras comunidades eclesiales, desde nuestro compromiso de fe con el Jesús de la historia en la Patria Grande.

César Henríquez
Editor



Entre el terror y la esperanza: Religión, guerra, justicia y paz

Luis N. Rivera Pagán*

“Los pobres han marcado el verdadero caminar de la Iglesia. Una Iglesia que no se une a los pobres para denunciar desde los pobres las injusticias que con ellos se cometen no es verdadera Iglesia de Jesucristo... Y por eso la Iglesia sufre el destino de los pobres: la persecución. Se gloria nuestra Iglesia de haber mezclado su sangre de sacerdotes, de catequistas y de comunidades con las masacres del pueblo, y haber llevado siempre la marca de la persecución.”

*Homilia de 17 de febrero de 1980
Arzobispo Óscar Amulfo Romero*

* Teólogo puertorriqueño, autor de varios libros y profesor emérito del Seminario Teológico de Princeton.

Introducción

En ocasión de celebrarse el primer centenario del premio Nobel de la Paz, en diciembre de 2001, en Oslo, Noruega, el eminente historiador británico Eric Hobsbawm dictó una conferencia bajo el título "Guerra y paz en el siglo veinte". A partir de sus observaciones, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1. Las guerras del siglo veinte han sido las más mortíferas en la historia de la humanidad. Causaron, directa o indirectamente, aproximadamente 187 millones de muertes. Proliferaron las guerras de todo tipo y los impresionantes adelantos en la tecnología militar multiplicaron geoméricamente sus consecuencias fatales.

2. Se erosionó, en ese siglo veinte, la distinción, fundamental para las doctrinas clásicas de la guerra justa, entre combatientes y civiles. La guerra dejó de visualizarse como conflicto entre ejércitos y se convirtió en confrontación entre naciones. De Guernica a Hiroshima hay una fatal y trágica continuidad lógica, la cual prosigue en los bombardeos contra Bagdad y Belgrado, y culmina en las represiones masivas que los ejércitos centroamericanos ejecutaron contra indefensos poblados civiles en El Salvador y Guatemala. La ciudad, eje de la vida social, pierde su inmunidad y se convierte en blanco privilegiado del bombardeo, laberinto del terror bélico, metáfora del infierno. Guernica, Dresden, Tokio, Hiroshima, Nagasaki son parábolas horribles de un hades dantesco.

3. A pesar de intensos esfuerzos por establecer un sistema de estructuras internacionales capaz de resolver conflictos políticos mediante procesos multilaterales de negociación, al final del siglo veinte la guerra persistió como recurso privilegiado para proseguir, como diría Clausewitz, la política por otros medios. El tratado Kellogg-Briand proclamó, en 1928, el fin de las guerras. Pronto valdría menos que el papel en que se redactó. El sombrío dilema, al culminar el segundo milenio, era: un sistema multilateral de consensos, relativamente inadecuado, o el unilateralismo de una súper potencia, querellante, fiscal y juez de conflictos mundiales. Estados Unidos ha utilizado la tragedia del 11 de septiembre de 2001 como catapulta para proclamar, como doctrina de seguridad nacional, la guerra preventiva del fuerte contra el débil.

El siglo guerrero

Hobsbawm no destaca, sin embargo, tres elementos de ese mortífero siglo veinte que son cruciales para entender su obsesión bélica: la concentración de las guerras en las áreas más afligidas socialmente de la humanidad, la insensibilidad ante el dolor del "otro" y la pasión ideológica.

1. Hubo, en el siglo veinte, una sucesión trágica de guerras menores, en ocasiones catalogadas de "baja intensidad", pero de enorme costo humano y social para los pueblos involucrados. La llamada "guerra

Las guerras del siglo veinte han sido las más mortíferas en la historia de la humanidad. Causaron, directa o indirectamente, aproximadamente 187 millones de muertes. Proliferaron las guerras de todo tipo y los impresionantes adelantos en la tecnología militar multiplicaron geoméricamente sus consecuencias fatales.

fria" se acompañó de innumerables conflictos bélicos que ensombrecieron buena parte del planeta. Corea, Vietnam, Camboya, Laos, Angola, Mozambique, Israel, Palestina, Jordania, El Líbano, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Colombia, Ruanda, Sierra Leona, Argelia, Liberia, Etiopía, Eritrea, Irak, Irán, Afganistán, India-Pakistán-Bangladesh, entre otros países, fueron escenarios de confrontaciones armadas que causaron graves daños a su población. El escalofriante escudo nuclear parecía preservar la paz únicamente para las naciones euroatlánticas incorporadas a los dos grandes pactos político-militares que a la sazón se repartían el dominio mundial. El resto de la humanidad, aquella que ya sufría el flagelo de la miseria social y económica, quedó libre para incontables guerras, incitadas por causas endógenas y exógenas, y alimentadas por una feroz competencia en la venta de armamentos. Tras el descalabro del bloque soviético y el pacto de Varsovia, la paz no prevaleció. Los empeños guerreros asumieron otros perfiles: las exclusiones nacionales, étnicas, culturales y religiosas. En Ruanda, Croacia, Bosnia, Kosovo, Armenia, Azerbaiyán, Georgia y Palestina las diferencias étnicas y culturales resucitaron rencores ancestrales. Los odios no amainaron, sólo mutaron sus matrices y disfraces.

2. Al examinar la imagen que del "enemigo" se configura para incitar a la muerte masiva, se descubre, soterrado bajo el discurso de intereses vitales y seguridad nacional, un hondo desprecio hacia el dolor y la aflicción de quienes se distinguen por su raza, color, lengua o cultura. Al menospreciar las marcas visibles de su ser, se facilita su subyugación o su exterminio. Sólo así puede explicarse la atroz crueldad que seres humanos comunes perpetran contra quienes reconocen no como prójimos, sino como enemigos, por la diferencia en la pigmentación de su piel, sus formas de rezar, su idioma, su memoria nacional o sus tradiciones. Serbios, croatas y bosnios,

hutus y tutsis, georgianos y abjasianos, judíos y palestinos, ladinos y mayas, irlandeses católicos y calvinistas, sudaneses cristianos e islámicos, turcos y curdos, rusos y chechenos, ladinos contra comunidades autóctonas en Centroamérica, la lista es interminable, se sumergen en un abismo de hostilidad que parece capturar sus corazones y mentes y que sirve de pretexto para acciones de inmensa crueldad. El Shoah es quizá su expresión mayor, pero no necesariamente la única, en la historia del siglo veinte o de la humanidad.

3. La pasión ideológica, en ese trágico siglo, fue todo un carnaval de convicciones homicidas. En nombre de la pureza racial y la supremacía nacional, de la igualdad social y la abolición de las clases, del control del partido o del proletariado, de la liberación nacional o de la hegemonía global del libre mercado y el capital, de la democracia y los derechos humanos y, finalmente, en honor de los dioses celosos y airados, pueblos y naciones se lanzaron con fervor y pasión a la tétrica empresa de matarse entre sí. El siglo de grandes adelantos científicos y técnicos fue también época de intensas pasiones homicidas. Sólo dos siglos después que la Ilustración europea proclamase el triunfo de la racionalidad ecuánime y serena y que Immanuel Kant pronosticase la paz cosmopolita y la conversión de la religiosidad en ética solidaria, pasiones de sangre y suelo, dioses y cultos ensangrentaron la faz de la humanidad.

El terror en la mente de Dios

Lo curioso es que en ese siglo veinte se hizo innumerables veces la guerra con la pretensión de terminar con la guerra. Las declaraciones y acciones de guerra se acompañaban, indefectiblemente, con de-

votas proclamas de concordia universal. Desde la guerra ruso-japonesa de 1904 hasta la invasión a Irak, la masacre humana ha invocado sacrilegamente los ideales de la paz. Es la sifíca paradoja: hacer la guerra en aras de la paz.

Cada adelanto científico y tecnológico militar se justificó de esa manera, como un nuevo sacramento de la paz mundial, hasta culminar en el espeluznante sistema de destrucción nuclear de la civilización humana, erigido paradójicamente para protegerla. La amenaza de destrucción universal, se dijo, sería la garantía de la seguridad global. Una bipolaridad estratégica espantosa que, curiosamente, parodiaba el mito religioso según el cual el horror al infierno conduce al umbral del cielo. Potencial guerra absoluta como rito bautismal de la paz universal.

Parecía inicialmente el siglo de la guerra secular, en el cual la pasión ideológica proclamaría la aurora de los dioses profanos: la supremacía de la nación, la sociedad igualitaria, la apocalíptica lucha de clases, la liberación nacional, la globalización del mercado, el reino del sufragio universal y secreto. Era la devoción profana a los altares irreverentes y heterodoxos de la secularización. Las tribulaciones religiosas parecían restringirse a los rincones íntimos del alma devota o a la quietud de los templos.

Sin embargo, los celosos e implacables dioses de antaño preparaban su retorno en espectaculares teomaquías. A fines de siglo, piadosos adoradores de Yahvé, Jesucristo y Alá proclamaron la cólera divina mediante la declaración de guerras santas, que desdican las sosegadas normas intersubjetivas de la Ilustración y la modernidad. Se revivió el volcán de las



El fundamentalismo estadounidense conjuga la idolatría de la letra sagrada, arcaicos milenarismos, la tradición nacional del "destino manifiesto" y la represión de la alteridad. A pesar de la opulencia económica y el poderío militar de su nación, la derecha fundamentalista norteamericana imagina con pavor diabólicos ejes de maldad cósmica.

pasiones religiosas, con nuevas generaciones de fundamentalismos. Quienes creían que con la Paz de Westfalia (1648) nos habíamos librado de las guerras religiosas se muestran perplejos ante el retoñar de la bellicosidad sagrada.

Muchos teóricos del secularismo y la modernidad se sorprenden por el resurgir de la pasión religiosa beligerante, el "desquite de Dios" como lo ha descrito un islamista francés. Quienes estudiaban el auge, a mediados del siglo pasado, del nacionalismo árabe secular y socializante, quedan perplejos por el fuerte desafío que el integrismo islámico le presenta en la batalla por los espíritus. La yihad retoma sus matices más sombríos y avasalladores. Algo similar acontece en el sionismo. Muchos abandonan su herencia socialista, democrática y plural y se adhieren a posturas dogmáticas sobre la promesa divina, inscrita en la Tanakh, de un Israel ampliado. En el subcontinente indio, se revive la violencia entre hindúes y musulmanes, conmoviendo el paradigma nacionalista de Gandhi y Nehru de una sociedad tolerante y pluralista. En Sri Lanka, la guerra civil de dos décadas entre sinaleses y tamiles tiene como fondo ideológico no sólo sus diferencias étnicas y culturales, sino también el que los primeros son mayoritariamente budistas y los segundos hindúes.

Aún el pacífico budismo puede convertirse en fuente de inspiración para el terror sagrado, como lo demostró el ataque con sustancias químicas al subterráneo de Tokio protagonizado por la secta japonesa Aum Shinrikyo, en 1995. En la fragmentada Yugoslavia, la fe de los ortodoxos serbios y macedonios, de los católicos croatas y de los musulmanes bosnios y albanos ha funcionado como criterio de exclusión y antagonismo. El fundamentalismo estadounidense conjuga la idolatría de la letra sagrada, arcaicos milenarismos, la tradición nacional del "destino manifiesto" y la represión de la alteridad. A pesar de la opulencia económica y el poderío militar de su nación, la derecha fundamentalista norteamericana imagina con pavor diabólicos ejes de maldad cósmica. Es la paradoja de la violencia religiosa: la simultaneidad de la piedad y la crueldad, de la comunión entre los fieles y la hostilidad contra los infieles. Como escribiese José Saramago en ocasión de los ataques del 11 de septiembre de 2001:

"Siempre tendremos que morir de algo, pero ya se ha perdido la cuenta de los seres humanos muertos de las peores maneras que los humanos han sido capaces de inventar. Una de ellas, la más criminal, la más absurda, la que más ofende a la simple razón, es aquella que, desde el principio de los tiempos y de las civilizaciones, manda matar en nombre de Dios."

En la época que algunos tildan de posmoderna, uno de cuyos pilares parecía ser la proclama nietzscheana de la "muerte de Dios", renace por todas latitudes la pasión religiosa. La religión importa, y de tal manera que muchos adeptos están dispuestos a matar y a morir por su fe.

Entre el terror y la esperanza

Lo central, decisivo y definitorio, en las grandes tradiciones religiosas, es la reverencia ante lo sagrado, la afirmación de la vida humana en todas sus manifestaciones y la preservación de la naturaleza como creación divina y hogar humano. La genuina religiosidad tiende a *re-ligar* a los seres humanos con sus prójimos, los cercanos y los lejanos, que trazan su particular peregrinaje en la existencia, en busca esperanzada de un significado que les confiera dignidad perdurable a pesar de su ineludible fragilidad.

De ahí la simpatía recíproca tan natural entre almas profundamente espirituales como Isaías, el Jesús de los evangelios, Mahoma, Thomas Merton, Martin Luther King, Jr., Mahatma Gandhi, Óscar Alnulfo Romero, Desmond Tutu y el Dalai Lama, a pesar de sus grandes diferencias doctrinales y culturales. Convergen en ellas la ternura restauradora y la pasión profética. Si se mira con detenimiento estamos ante una sorprendente paradoja: Isaías, Jesús, Merton, Luther King, Jr. Gandhi, Tutu y el Dalai Lama, encarnan el afecto divino y reconciliador por la humanidad, con todas sus máculas y defectos, y, sin embargo, en ocasiones exclaman saturados de incontenible indignación profética:

*"¡Ay de los que dictan leyes injustas
y prescriben tiranía,
para apartar del juicio a los pobres
y para privar de su derecho
a los afligidos de mi pueblo...!"*



*¿Y qué haréis en el día del castigo?...
¿En dónde dejaréis vuestras riquezas?"*
(Isaías 10: 1-3)

Se puede, sin duda, encontrar en las escrituras canónicas de las diversas religiones imágenes tenebrosas de repudio y violencia contra quienes contaminan la integridad de la identidad cúllica. Las guerras santas israelitas, las cruzadas cristianas, los yihad islámicos, las servidumbres opresivas, las jerarquías despóticas y las intolerancias de toda índole se han justificado aludiendo a textos sagrados. Así la Inquisición avaló la restricción a la libertad de culto, el patriarcado la subordinación de la mujer, los europeos el avasallamiento de tantos pueblos nativos, los blancos la esclavización de tantas comunidades africanas, y los fundamentalistas modernos sus prejuicios homofóbicos. La "palabra de Dios" se ha usado demasiadas veces para devastar solidaridades, conciencias y esperanzas. Pero, esos "textos del terror" no son los decisivos ni predominantes en las tradiciones religiosas que la humanidad ha forjado a lo largo de su historia, aunque en ocasiones cofradías represivas y excluyentes pretendan trasladarlas de las capillas periféricas al altar mayor.

El genuino pensamiento religioso, al reflexionar sobre el destino de la historia humana, nunca destaca los símbolos tenebrosos del armagedón y sus jinetes del terror, sino la esperanza de liberación y reconciliación universales. Ciertamente, escritores de tenebrosa mentalidad apocalíptica, como Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, han explotado, la veta del terror eterno en una serie de novelas muy populares entre evangélicos

fundamentalistas. La mediocridad de esos artefactos pseudoteológicos y pseudoliterarios en nada compara, dicho sea de paso, con la sublime manera en que James Joyce describe el pavor ante las imágenes tradicionales del infierno eterno, en su clásico *A Portrait of the Artist as a Young Man* (1916). Lo que en el gran escritor irlandés es tragedia sublime, se reduce en los apocalípticos estadounidenses a superficial farsa.

Lo central, en las imágenes transhistóricas de nuestras escrituras sagradas, no es el terror ni la violencia del Dios celoso y excluyente. Es más bien la visión de un "cielo nuevo y una tierra nueva" (Isaías 65 y Apocalipsis 21), donde los seres humanos puedan sembrar trigo y comer su pan en paz, cosechar uvas y tomar su vino con regocijo compartido, edificar casas y dormir con tranquilidad. La visión de una nueva era, un mundo inédito, en el que "el efecto de la justicia será la paz" (Isaías 32: 17), cuando se "convertirán las espadas en rejas de arado y las lanzas en hoces; y no alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la guerra" (Isaías 2: 4). Es una esperanza escatológica de reconciliación universal, que anuncia la llegada de un mesías "cabalgando sobre un asno..." (que) proclamará la paz a las naciones" (Zacarías 9:9-10).

Responde esa aspiración universal de paz y solidaridad a lo más genuino de la imaginación creadora religiosa. Es, ciertamente, una visión ardua de plasmar históricamente. Pero, es una expresión del diálogo perpetuo entre la razón y el corazón humanos, empeñados en forjar aproximaciones terrenales del mito genésico del paraíso y la aspiración apocalíptica de la nueva Jerusalén. En nuestras utopías terrenales e históricas palpitan, como bien apuntó el filósofo alemán Ernst Bloch, las imágenes escatológicas escriturarias de la reconciliación final entre la divinidad, la humanidad y la naturaleza.

Conjugar la denuncia profética y el reclamo de reconciliación entre pueblos enemistados es tarea compleja, pero necesaria y posible, como han demostrado, en el entorno eclesial, los arzobispos Desmond Tutu y Óscar Amulfo Romero, y, en el literario secular, la escritora india Arundhati Roy y la feminista egipcia Nawal El Saadawi. No se comienza, afortunadamente, en cero. Hay un acopio considerable de reflexiones teóricas y estrategias de acción que vinculan la denuncia profética y la resistencia civil no violenta, que puede asumirse desde distintas ópticas políticas, filosóficas y teológicas.

La tesis del "conflicto de civilizaciones", de la hostilidad ineludible entre el occidente cristiano y el oriente musulmán, tan de boga en ciertos círculos noratlánticos tras su articulada exposición por Samuel Huntington es una variante del anacrónico recelo contra el islam. Aunque percibe correctamente la importancia de las diferencias religiosas para los conflictos internacionales en la era posterior a la guerra fría, no logra deshacerse del prejuicio de la superioridad de la civili-

zación occidental. Intelectual y políticamente estéril, la tesis del conflicto entre el occidente cristiano y el mundo islámico no es sino el reverso del amargo antioccidentalismo de Osama bin Laden y Al Qaeda. Es irónico que, en ocasiones, el liderato político estadounidense, con sus alusiones constantes a la guerra total contra quienes tilda como encarnaciones de la maldad absoluta, reproduce la retórica cósmica maniquea de su enemigo. Tal confrontación se asemeja más bien a un "conflicto de fundamentalismos", como sagazmente ha sugerido Tariq Ali.

Tampoco pequemos de ingenuos. Ya Erasmo mostró con mucha agudeza, en el siglo dieciséis, que tras las proclamas piadosas de la guerra contra otomanos musulmanes, tildados de "enemigos de Cristo", prevalecía en muchas ocasiones el afán de riquezas. Por esos mismos años, Hernán Cortés revistió su saqueo de Tenochtitlán, la gran urbe azteca, de cruzada piadosa contra la idolatría.

"Cuánta solicitud... los naturales de esta parte tienen en la cultura y veneración de sus ídolos, de que a Dios Nuestro Señor se hace gran deservicio y el demonio, por la ceguedad y engaño en que los trae es de ellos muy venerado; y en los apartar de tanto error e idolatría, y en los reducir al conocimiento de nuestra santa fe católica... exhorto y ruego a todos los españoles que en mi compañía fueren a estas guerras... que su principal motivo e intención sea apartar y desarraigar de las dichas idolatrías a todos los naturales destas partes... y que sean reducidos al conocimiento de Dios y de su santa fe..."

Quienes hoy hacen de la guerra preventiva un eje fundamental de la política exterior del país más poderoso del orbe utilizan en sus declaraciones públicas un lenguaje que tiende a identificar a los enemigos de la nación como adversarios de Dios. De esa manera, conflictos muy terrenales adquieren dimensiones cósmicas: la perpetua confrontación entre los hijos de la luz y los de las tinieblas. Las épocas varían, pero la ambición de poder, prestigio y peculio sigue escudándose en la devoción religiosa.

A pesar de tales persistentes signos ominosos y aunque algunos jerarcas cristianos, rabinos sionistas



e imanes islámicos no se hayan percatado, las cruzadas, las guerras santas y los yihads han perdido vigencia histórica. Los pueblos de tradición cristiana, en vez de acentuar la apología contra el islam, deben, por el contrario, diseñar instancias de comunicación, comprensión y diálogo. Sobre todo si tomamos en cuenta que aunque diversos líderes misioneros proclamaron, a inicios del siglo veinte, la mundialización del cristianismo, a su final el resultado fue un aumento mayor, absoluto y proporcional, del islam. La compleja diversidad interna del islam contradice la caricaturesca imagen del enemigo musulmán que intentan proyectar ciertos apologistas de nuevas cruzadas. Además, en sus tradiciones canónicas centrales, el islam comparte perspectivas éticas no muy diferentes a las de los seguidores de los evangelios o del talmud.

Despistada me parece también la tesis, esbozada recientemente por algunos autores cristianos, de que la diferencia notable entre el cristianismo y el islam radica en la ausencia de una lengua "sagrada" en el primero, mientras que los textos canónicos del segundo están indefectiblemente ligados al árabe. De esa distinción deducen una diferencia esencial entre el cristianismo y el islam, atribuyendo a este último rigidez e inflexibilidad respecto a la diversidad cultural. Son subterfugios sofisticados que preservan la postura hostil hacia el islamismo que atraviesa fatalmente toda la historia del Occidente cristiano. Olvidan, ade-

Quienes hoy hacen de la guerra preventiva un eje fundamental de la política exterior del país más poderoso del orbe utilizan en sus declaraciones públicas un lenguaje que tiende a identificar a los enemigos de la nación como adversarios de Dios. De esa manera, conflictos muy terrenales adquieren dimensiones cósmicas: la perpetua confrontación entre los hijos de la luz y los de las tinieblas. Las épocas varían, pero la ambición de poder, prestigio y peculio sigue escudándose en la devoción religiosa.



más, estos apologistas la excesiva frecuencia con que, en el cristianismo y el judaísmo, la idolatría de la letra sagrada se ha tomado abominable para quienes no la comparten, algo que ya en el siglo diecisiete señaló atinadamente Baruch Spinoza, el espléndido heterodoxo judío, estigmatizado por la iglesia y la sinagoga, de quien Jorge Luis Borges, con mucha admiración, escribiese:

*"Alguien construye a Dios en la penumbra...
Es un judío
De tristes ojos y piel cetrina...
Desde su enfermedad, desde su nada,
Sigue erigiendo a Dios con la palabra."*

La idolatría de la letra sagrada llevó, en ocasiones, en el cristianismo, a la ejecución de las mujeres consideradas hechiceras (Éxodo 22: 18: "A la hechicera no la dejarás con vida") o a las desposadas no vírgenes (Deuteronomio 22: 20-21). Hombres con poder social y almas violentas leyeron esos textos, con profunda devoción hacia ellos, antes de proceder a cegar atribuladas vidas femeninas. Hoy muchos creyentes dogmáticos se apoyan en textos canónicos para justificar el discrimen contra los homosexuales, con una lógica discursiva muy similar a la que sus antecesores esgrimieron contra la abolición de la esclavitud o la emancipación femenina. Esa idolatría de la letra sagrada ha sido la inspiración de frecuentes guerras santas, cruzadas, yihads y pogromos. Incontables han sido los seres humanos sacrificados en el altar de dioses celosos, excluyentes e implacables.

Erróneas me parecen la posturas intolerantes como la que se manifiestan en *Dominus Iesus* (2000), la declaración del Vaticano sobre la exclusividad soteriológica del cristianismo. Es un intento de atajar actitudes dialógicas en las fronteras de encuentro entre el cristianismo y las grandes religiosidades orientales, como las propuestas por algunos teólogos católicos como Jacques Dupuis, Raimon Panikkar, Aloysius Pieris y Michael Amaladoss, las cuales podrían conducir a identidades híbridas, curtidas en el diálogo interreligioso e intercultural. En tiempos de incertidumbres, los centinelas de la pureza sienten pavor ante el cruce de fronteras. Como era de esperarse en

un entorno global tan repleto de paradojas, *Dominus Iesus* fue aplaudida por los tradicionales adversarios de Roma: los *evangelicals* conservadores y fundamentalistas. En honor a la verdad, sin embargo, debe reconocerse la respetable y escéptica distancia que el Vaticano ha mantenido respecto a la política belicista del gobierno estadounidense y a las tendencias antiislámicas que la nutren.

Algunas conclusiones

Se impone como necesidad vital para la paz y el bienestar de la humanidad, promover el diálogo intercultural e interreligioso y silenciar las confrontaciones estridentes y degradantes. De no seguirse esa perspectiva dialógica intercultural e interreligiosa corremos el peligro de promover y sacralizar la globalización de la violencia sagrada. Es necesario forjar senderos de diálogo, reconocimiento mutuo y respeto recíproco y, sobre todo, de vínculos de solidaridad y misericordia, entre las distintas religiosidades históricas. No es cuestión de irenismo superficial y cortés, de salón. Nada menos que el futuro de la humanidad está en juego. De otra manera, como con su habitual gracia escribe Leonardo Boff, los humanos "podemos sufrir el destino de los dinosaurios".

Especial importancia tiene hoy propiciar el diálogo creador entre las tres grandes religiones monoteístas originadas en el cercano oriente y que consideran a la ciudad de Jerusalén como urbe sagrada. ¿Es demasiado utópico soñar que algún día Jerusalén, con su historia tan trágica y sangrienta, sea símbolo de convivencia en paz y armonía entre adoradores de distintas encarnaciones de lo sagrado? ¿Es viable imaginar que no lejos del muro de las lamentaciones se erija un



La raíz latina del vocablo tolerancia sugiere que su alcance semántico se limita a soportar o sufrir la diversidad. De lo que hoy se trata es de valorarla y disfrutarla. Es la única manera de enterrar en el cementerio de las pesadillas al racismo moderno, cuya expresión más nefasta fue la célebre frase de Carl Schmitt, filósofo político e ideólogo del antisemitismo nazi: "No todos los que tienen rostro humano son seres humanos."

día no muy lejano un monumento a la concordia entre cristianos, judíos e islámicos, que celebre el fin de las guerras santas, cruzadas, pogromos, y yihads? ¿Es acaso iluso pensar un futuro en el que finalmente Jerusalén, la ciudad sagrada que durante milenios ha presenciado tanta violencia y agresión, haga honor a la etimología de su nombre, "ciudad de paz"?

Es el tiempo de forjar aquello que el teólogo católico Johann Baptist Metz catalogó de "ekumene de la compasión", un proyecto inclusivo de solidaridad con el sufrimiento humano que trascienda las fronteras de la cristiandad. Por compasión, aclaremos, se entiende aquí no la paternal indulgencia, sino el "padecer con", la identificación y solidaridad con quienes sufren el pavoroso "misterio de la iniquidad" (II Tesalonicenses 2: 7). El vínculo de la urgencia profética por la justicia y la compasión por el dolor humano que se expresa intensamente en seres tan dispares y sin embargo tan hermanados como Isaías, Jesús, Mahoma y Gautama Buda constituye un sacramento de esperanza para un mundo atribulado todavía por la violencia, el despotismo, el discrimen nacional, étnico y cultural, el patriarcado androcéntrico y la homofobia. Este ecumenismo de la compasión puede nutrirse del viraje hacia la aflicción humana que se manifestó en variadas sensibilidades religiosas de fines del siglo veinte y que a la larga puede servir de contrapeso a la pasión homicida de los "guerreros de Dios". Se trata del mismo sentir y pensar que anidaba en el corazón y la mente del arzobispo mártir Óscar Amulfo Romero cuando en una de sus más emotivas homilias proclamó:

"¡Ay de los poderosos... cuando se trata de torturar, de matar, de masacrar, para que se subyuguen los hombres al poder! ¡Qué tremenda idolatría que le están ofreciendo al dios poder, al dios dinero, tantas vidas, tantas sangres que Dios, el verdadero Dios... se lo va a cobrar bien caro a esos ídolos del poder!"

Respecto a las diversas tradiciones culturales y religiosas, el desafío es superar la mera tolerancia y aprender a estimar y apreciar la "dignidad de la diferencia", como la llama el rabino judío Jonathan Sacks. La raíz latina del vocablo tolerancia sugiere que su alcance semántico se limita a soportar o sufrir la diversidad. De lo que hoy se trata es de valorarla y disfrutarla. Es la única manera de enterrar en el cementerio de



las pesadillas al racismo moderno, cuya expresión más nefasta fue la célebre frase de Carl Schmitt, filósofo político e ideólogo del antisemitismo nazi: "No todos los que tienen rostro humano son seres humanos." Expresión de encomiable humildad y de reconocimiento sincero y genuino hacia quienes nos acompañan, de manera diversa y diferente pero no opuesta ni conflictiva, en la esperanza militante del reino de Dios de paz y justicia, es la siguiente confesión de Óscar Amulfo Romero: "Hermanos, ¡cuánta bondad, cuánta verdad, cuánto bien hay más allá de las fronteras cristianas!"

¿Qué tal ecumenismo de la compasión es un sueño, una utopía? Ciertamente, pero el ser humano se constituye por la nobleza y el arrojo de sus sueños, de sus aspiraciones utópicas. Por eso, siempre he preferido *Utopía*, de Tomás Moro, a *El príncipe*, de Nicolás Maquiavelo, escritos ambos textos en el nacimiento de la modernidad occidental. Ante el pragmatismo mortífero de los realistas forjados en Maquiavelo, Hobbes y Clausewitz, por un lado, y las atrocidades apocalípticas de los fundamentalismos belicosos, por el otro, ¿no es acaso preferible soñar con el instante apasionadamente erótico en el que "la justicia y la paz se besen", como reza el salmo bíblico (Salmo 86: 10)?

Ya lo dijo el gran Lezama Lima, "sólo lo difícil es estimulante".

Quienes aspiran a ser cristianos, no deben olvidar que el Jesús de los evangelios nunca hizo de la adhesión a dogmas, jerarquías eclesiales o prescripciones rituales lo decisivo de su mensaje. Jesús fue siempre muy heterodoxo en sus predilecciones: pre-

fería al solidario y compasivo samaritano sobre el piadoso levita o el devoto sacerdote (Lucas 10:29-37). Su desafío radical conduce más bien a asumir plenamente la solidaridad y la compasión con quienes Franz Fanon llamó "los condenados de la tierra".

Referencias bibliográficas

- Eric Hobsbawm, "War and Peace in the 20th Century," *London Review of Books*, Vol. 24, No. 4, 21 February 2002, 16-18. Véase, además, su libro *Age of Extremes: The Short Twentieth Century, 1914-1991* (London: Michael Joseph, 1994).
- Contrario a lo que opinó Primo Levi, quien insistió en la excepcionalidad del holocausto judío, *If This Is a Man* (London: Folio Society, 2000), 224.
- Immanuel Kant, *La paz perpetua* (Madrid: Espasa-Calpe, 1946, orig. 1795) y *La religión dentro de los límites de la mera razón* (Madrid: Alianza Editorial, 1991, orig. 1793).
- Luis N. Rivera Pagán, *A la sombra del armagedón: reflexiones críticas sobre el desafío nuclear* (Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Edil, 1988) y "La religión nuclear: Hacia una teología de la paz", *Cuadernos de teología* (Buenos Aires), Vol. IX, No. 1, 1988, 27-52.
- Aunque el fundamentalismo surgió a principios del siglo veinte entre protestantes conservadores estadounidenses que repudiaban la crítica bíblica y las tendencias teológicas modernistas y liberales, el concepto se ha ampliado para designar sectores ultra conservadores, integristas y militares en diversas tradiciones religiosas. La American Academy of Arts and Sciences, de los Estados Unidos, auspició la publicación, por la Universidad de Chicago, de cinco gruesos volúmenes dedicados al estudio de los diversos fundamentalismos, editados por Martin E. Marty y R. Scott Appleby. *Fundamentalisms Observed* (1991), *Fundamentalisms and Society: Reclaiming the Sciences, the Family, and Education* (1993), *Fundamentalisms and the State: Remaking Politics, Economics, and Militance* (1993), *Accounting for Fundamentalisms: The Dynamic Character of Movements* (1994) y *Fundamentalisms Comprehended* (1995).
- Gilles Kepel, *Le Revanche de Dieu: Chrétiens, juifs et musulmans à la reconquête du monde* (Paris: Seuil, 1991).
- Sin embargo, contrario a lo que a veces se piensa en Occidente, las alternativas en el entorno musulmán no se limitan al nacionalismo autocrático o al islamismo integrista. Como expone Raymond William Baker, en su libro *Islam Without Fear: Egypt and the New Islamists* (Cambridge: Harvard University Press, 2003), hay importantes eruditos islámicos que promueven el diálogo y la convergencia entre su fe religiosa y las aperturas democráticas modernas. Gilles Kepel ha predicho el declinar del integrista islámico y el resurgir de un islam más pluralista y dialógico en su libro *Jihad: The Trail of Political Islam* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2002). Véase también Anwar Majid, *Freedom and Orthodoxy: Islam and Difference in the Post-Andalusian Age* (Stanford: Stanford University Press, 2004) y *Unveiling Traditions: Postcolonial Islam in a Polycentric World* (Durham, NC: Duke University Press, 2000).
- Luis N. Rivera-Pagán, "Toward an Emancipatory Palestinian Theology: Hermeneutical Paradigms and Horizons." En *The Biblical text in the Context of Occupation: Towards a New Hermeneutics of Liberation*, edited by Mith Rabeh (Bethlehem, Palestine: Diyar Publisher, 2012, 89-117, 399-408).
- Vimal Tirimanna, "Sri Lanka: el establecimiento de la violencia y la responsabilidad de las religiones", *Concilium*, 272, septiembre de 1997, 649-658.
- Srdjan Urcan, "La religión y las iglesias en la guerra de la antigua Yugoslavia", *Concilium* 262, diciembre de 1995, 1019-1030 y Vjekoslav Perica, *Balkan Idols: Religion and Nationalism in Yugoslav States* (Oxford & New York: Oxford University Press, 2002).
- David G. Bromley and J. Gordon Melton, *Cults, Religion, and Violence* (Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2002).
- José Saramago, "Ofator Deus", *Folha de São Paulo*, 19 de setembro de 2001, E8.
- "Religion Matters", es el título del segundo capítulo del libro de Oliver Mc Ternan, *Violence in God's Name: Religion in an Age of Conflict* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 2003), 20-44.
- Véase João B. Libanio e Maria Clara L. Bingemer, *Escatologia Cristã: O Novo Céu e a Nova Terra* (Petropolis, Brasil: Vozes, 1985); Jorge Pinley, *La resurrección de Jesús, el Cristo: Una interpretación desde la lucha por la vida* (Managua, Nicaragua: CIEETS, CEDEPCA & CCM, 1997) y Miroslav Volf, *Exclusion and Embrace: A Theological Exploration of Identity, Otherness, and Reconciliation* (Nashville: Abingdon Press, 1996).
- Los títulos de las novelas son: *Left Behind, Tribulation Force, Nicolae, Soul Harvest, Apollyon, Assassins, The Indwelling, The Mark, Desecrator, The Remnant, Armageddon, Glorious Appearing*, publicadas entre 1995 y 2004 por Tyndale House Publishers, en Wheaton, Illinois.
- Ernst Bloch, *Atteísmo en Cristo: Zur Religion des Exodus und des Reichs* (Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag, 1968), [E] *ateísmo en el cristianismo* (Madrid: Taurus, 1980)].
- Diamond Tutsi, *No Future Without Forgiveness* (New York: Doubleday, 1999), Arundhati Roy, *Power Politics* (2^a ed.) (New York: South End Press, 2002) y Nawal El Saadawi, *The Nawal El Saadawi Reader* (London: Zed Books, 1997).
- Elise Boulding, *Cultures of Peace: The Hidden Side of History* (Syacuse, N.Y.: Syacuse University Press, 2000) y Anaída Pascual Morán, *Acción civil no violenta: fuerza de espíritu, fuerza de paz* (Río Piedras, Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas, 2003).
- Samuel Huntington, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order* (New York: Simon and Schuster, 1997) [E] *choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial* (Barcelona: Paidós, 1997)]. Véase la escrupulosa crítica a Huntington de EnriA. Henderson y Richard Tucker en su estudio, "Clear and Present Strangers: The Clash of Civilizations and International Conflict," *International Studies Quarterly*, June 2001, vol. 45, no. 2, 317-338.
- Véase Edward Said, *Orientalism* (New York: Vintage Books, 1979) y *Culture and Imperialism* (New York: Vintage Books, 1994).
- Tariq Ali, *The Clash of Fundamentalisms: Crusades, Jihads and Modernity* (London: Verso, 2002).
- Erasmo, "Ultísima consulta acerca de la declaración de la guerra al turco", en *Obras escogidas* (Madrid: Aguilar, 1964), 997-1027. Véase, además, su "Querrela de la paz" (ibid., 965-994) obra clásica de literatura antibélica.
- Hernán Cortés, *Documentos cortesianos de la declaración de la fe* (ed. José Luis Martínez) (México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México - Fondo de Cultura Económica, 1980), 165. Véase Gustavo Gutiérrez, *Dios e el oro en las Indias* (Lima: Centro de Estudios y Publicaciones, 1989) y Luis N. Rivera Pagán, *Entre el oro y la fe: El dilema de América* (San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1995).
- Véase el capítulo titulado "The American Presidency and the Rise of the Religious Right," de Kevin Phillips, *American Dynasty: Aristocracy, Fortune, and the Politics of Deceit in the House of Bush* (New York: Viking, 2004), 211-244 y Juan Stam, "El lenguaje religioso de George W. Bush: análisis semántico y teológico", *Signos de Vida* (Consejo Latinoamericano de Iglesias), núm. 28, junio 2003, 2-6.
- Juan Antonio Estrada Díaz, "El Dios de la guerra: la manipulación política de lo religioso", disponible en <http://perso.wanadoo.es/laicos/2002/7667-violencia-y-religion.htm>.
- El islam creció de casi 200,000,000 fieles, en el 1900, a cerca de 1,200,000,000, en el 2000; o, en otros términos, del 12.35 al 19.6 por ciento de la población mundial. David B. Barrett and Todd M. Johnson, "Status of Global Mission, 2004, in Context of 20th and 21st Centuries," *International Bulletin of Missionary Research*, Vol. 28, No. 1, January 2004, 25. De acuerdo a esas estadísticas, el cristianismo pasó de casi 560,000,000 de fieles, en 1900, a cerca de 2,000,000,000, en 2000, una reducción proporcional del 34.5 por ciento al 33 por ciento.
- Véase Eiman Qureshi and Michael A. Sells, *The New Crusades: Constructing the Muslim Enemy* (New York: Columbia University Press, 2003).
- Lamin Seneff, *Translating the Message: The Missionary Impact on Culture* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1985).
- Baruch Spinoza, *Tratado teológico-político* (1670) (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1976).
- Jorge Luis Borges, *Selected Poems*, edited by Alexander Coleman (New York: Viking, 1999), 382.
- Según un estudio norteamericano, este atroz hábito se revive en ciertas modalidades del cristianismo africano que imaginan la vida humana enfascada en lucha mortal contra demonios y hechicerías. Philip Jenkins, "The Next Christianity," *The Atlantic Monthly*, October 2002, 60.
- Luis N. Rivera Pagán, "Reflexiones teológicas sobre la homosexualidad", en: del mismo autor, *Fe y cultura en Puerto Rico* (Quito y San Juan: Consejo Latinoamericano de Iglesias, 2002), 72-82. Véase, además, Mario Vargas Llosa, "El pecado nefando", *El país*, 10 de agosto de 2003.
- Congregación para la doctrina de la fe, *Declaración: Dominus Iesus. Sobre la unicidad y la universalidad salvífica de Jesucristo y de la Iglesia* (Ciudad del Vaticano, 2000). Véase la aguda crítica de Leonardo Boff, "¿Quién subvierte al Concilio? Respuesta al Cardenal J. Ratzinger a propósito de la Dominus Iesus", *Revista Latinoamericana de Teología*, año xviii, núm. 52, enero - abril 2001, 33-48. Una visión apologetica de la declaración la desarrolla Walter Kasper, "Present Day Problems in Eumenical Theology," *Reflections* (Center of Theological Inquiry, Princeton, New Jersey), Spring 2003, Vol. 6, 61-65.
- Jacques Dupuis, *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso* (Santerre, Sal Terree, 2000); Raimon Panikkar, *The Intra-religious Dialogue* (revised edition) (New York: Paulist Press, 1999); Aloysius Pieris, *El rostro asiático de Cristo: notas para una teología asiática de la liberación* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1991); Michael Análadoss, *Life in Freedom. Liberation Theologies from Asia* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1997).
- Boff, "¿Quién subvierte al Concilio?", 47.
- Amos Etan, *Jerusalem: Battlegrounds of Memory* (New York/Tokyo/London: Kodansha International, 1995).
- Johann Baptist Metz, "La compasión. Un programa universal del cristianismo en la época del pluralismo cultural y religioso", *Revista Latinoamericana de Teología*, año xix, núm. 55, enero - abril 2002, 25-32.
- Un ejemplo notable es la teología latinoamericana de liberación, cuyos orígenes han sido magistralmente estudiados por Samuel Silva Gotay, *El pensamiento cristiano revolucionario en América Latina: implicaciones de la teología de la liberación para la sociología de la religión* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1981; Salamanca/San Juan: Ediciones Sígueme/Editorial Cordillera, 1983; Santo Domingo: Ediciones de CEPAL, 1985; Río Piedras: Editorial Huracán, 1989) [tr. al portugués: *O pensamento cristão revolucionário na América Latina e no Caribe (1960-1973)* (São Paulo: Edições Paulinas, 1985); tr. al alemán: *Christentum und Revolution in Lateinamerika und der Karibik: Die Bedeutung der Theologie der Befreiung für eine Soziologie der Religion* (Frankfurt am Main: Würzburger Studien zur Fundamentaltheologie, Band 17, 1995)].
- "Homilía de 24 de febrero de 1987", en *Día a día con monseñor Romero: Meditaciones para todo el año* (Madrid: PPC Editorial, 2005), 377.
- Jonathan Sacks, *The Dignity of Difference: How to Avoid the Clash of Civilizations* (London: Continuum, 2002).
- Citado por Claudia Koonz, *The Nazi Conscience* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2003), 1-2.
- "Homilía de 8 de octubre de 1978", en *Día a día con monseñor Romero*, 170.
- José Lezama Lima, *La expresión americana* (La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1983), 7.



**Mi ideal más querido es
el de una sociedad libre y democrática
en la que todos podamos vivir en
armonía y con iguales posibilidades.**

N Mandela

Movimiento ecuménico y compromiso por la paz en Colombia

Milton Mejía*



En lo que va del año 2012 y 2014, después de anuncio y el inicio de los diálogos de paz entre el gobierno del presidente Santos y las FARC, al leer noticias, columnas de opinión y ver los noticieros, observamos que ha crecido un clamor de diversos sectores de la sociedad civil para encontrar una salida dialogada y negociada al conflicto interno que vivimos en Colombia durante los últimos 50 años.

* Profesor de Teología de la Universidad Reformada en Colombia y Coordinador del Programa Fe, Economía, Ecología y Sociedad del CLAI.

Introducción

Este clamor inicialmente lo trató de detener el presidente Juan Manuel Santos cuando le dijo a los sectores sociales que trabajan por la paz lo siguiente: "Lo mejor a estas alturas es que no se metan, que no hagan nada, lo más inconveniente es precisamente que comiencen a crear grupos de estudios, grupos de trabajo, a hacer propuestas públicas, porque eso no contribuye sino que, todo lo contrario, genera un ambiente negativo y contra-productivo".¹

Por su parte los grupos guerrilleros, en medio de las tensiones que se generan en el proceso de diálogo, han respondido con cartas a Colombianas y Colombianos por la Paz mostrando su compromiso de mantenerse en la negociación, como es el caso de la FARC y por parte del ELN manifestando el interés en iniciar diálogos de paz con el gobierno de Juan Manuel Santos. El ELN propuso una tregua bilateral en el marco de una mesa de diálogo² pero el presidente Santos les respondió: "el gobierno nacional no está interesado en ceses al fuego, ni en circos públicos temporales", resaltando que al gobierno le interesa el fin del conflicto.³ También hemos leído los últimos comunicados de las FARCS donde se comprometen a acabar con el secuestro, afirman que vale la pena apostarle a paz y niegan la autoría de actos de terrorismo que se han realizado en algunas regiones del país.⁴

Las comunicaciones de las guerrillas y su interés de dialogar para lograr un acuerdo de paz se analizan con reserva y algunos sectores de la sociedad insisten en proponer que esta debe ser derrotada por la vía militar. Por el lado del gobierno, el presidente Santos les responde que dejen las armas y den muestras con hechos que desean la paz ya que él tiene la llave para iniciar un proceso de paz. De esta forma el presidente Santos muestra tanto a la sociedad civil y a las guerrillas que el gobierno que él lidera es quien puede hacer la paz en Colombia. Si bien algunos sectores en la sociedad colombiana tienen mucha esperanza en que el actual presidente puede liderar este proceso, desde la perspectiva de la sociedad civil la paz no se puede reducir a acuerdos entre un gobierno y algunos grupos armados ya que según la constitución colombiana la paz es un derecho y un deber donde como ciudadanos necesitamos participar en hacerla posible.

En este contexto y al cumplirse un año de haberse iniciado los diálogos con las FARCS en la Habana observamos que hay amplios sectores de la sociedad civil y de los partidos políticos que valoran que



lo conseguido en la mesa de negociación hasta el momento es un gran avance que no se puede perder. Según analistas, y la opinión del mismo gobierno del presidente Santos, la negociación no se ha realizado con el ritmo y los tiempos que esperaban, ha habido dificultades pero como nunca antes se han logrado acuerdos que abren la perspectiva que sea posible firmar un acuerdo de paz con las FARCS en esta oportunidad.

Las iglesias y el movimiento ecuménico contribuyen con la paz

En este contexto las iglesias y el movimiento ecuménico en Colombia han venido manifestando su compromiso y realizando diversas actividades para fortalecer el trabajo por la paz. Fue así como cerca de 40 líderes y líderes representativas de una amplia diversidad eclesial y de sectores ecuménicos que incluyó católicos, protestantes, pentecostales y organización de la sociedad civil se reunieron en Bogotá,

Si bien algunos sectores en la sociedad colombiana tienen mucha esperanza en que el actual presidente puede liderar un proceso de paz, desde la perspectiva de la sociedad civil la paz no se puede reducir a acuerdos entre un gobierno y algunos grupos armados ya que según la constitución colombiana la paz es un derecho y un deber donde como ciudadanos necesitamos participar en hacerla posible.



los días 27 y 28 de junio de 2012 para analizar el contexto y las posibilidades de trabajar de manera articulada por la paz en Colombia.

El encuentro produjo una carta pastoral donde se incluye una síntesis del análisis que se realizó, de las experiencias que se compartieron y de los desafíos que tienen las iglesias y el movimiento ecuménico para aportar en la búsqueda de la paz en Colombia. Entre los aspectos que trata la carta pastoral se resalta:

"Para lograr la paz es necesario constituirnos en actores o sujetos políticos como sociedad civil con una identidad eclesial y de fe. Esto significa que no delegamos ni en los actores armados ilegales, ni en el gobierno la construcción de la paz. Como iglesias y movimiento ecuménico que somos parte de la sociedad civil reclamamos estar presentes en todos los escenarios de construcción de paz. La paz no se puede construir con modelos clásicos de negociación entre los armados, ya que estos están agotados. Se necesitan propuestas creativas innovadoras desde las comunidades y que valoren la diversidad de propuestas y formas de hacer posible y de participar en la búsqueda de la paz". La carta pastoral completa que se produjo en este encuentro se puede encontrar en el siguiente link: <http://oidhpaz.blogspot.com/2012/06/carta-pastoral-de-lideres-y-lideresas.html>

Como parte de este proceso el día martes 11 de junio de 2013 se realizó en la ciudad de Bogotá, Colombia un encuentro donde se compartió la iniciativa en construcción, a la cual se le ha denominado "Movimiento Iglesias por la Paz en Colombia." Esta experiencia se ha venido construyendo durante los dos últimos años, a partir de los ministerios y trabajos que una amplia diversidad de iglesias realizan en las diferentes ciudades y en las zonas rurales de todo el territorio colombiano.

Durante la presentación de la iniciativa se hizo énfasis que el Movimiento Iglesias por la Paz se propone como un espacio de trabajo con identidad eclesial para aportar a una cultura de paz que permita contribuir con procesos de reconciliación, perdón, disminución de las diversas formas de violencia y solución no violenta de conflictos. El movimiento surge a partir de la oración y del llamado bíblico que las iglesias han sentido para construir una paz que sea fruto de la justicia.

Hasta el momento en el movimiento han venido participando representantes de iglesias de tradición católica, protestantes, evangélicas y pentecostales. Así como organismos que agrupan iglesias e instituciones nacionales e internacionales de servicio y apoyo social de las iglesias en la región. Entre los principios que se han construido se destaca que todas las iglesias participan en igualdad de condiciones

reconociendo la diversidad eclesial del país y que su énfasis es la acción pública por la paz y no buscar acuerdos en doctrinas y en participación política partidista.

Los representantes de las diversas iglesias y organizaciones cristianas que participaron en el encuentro propusieron dar la confianza al equipo conformado por representantes de la Confederación Evangélica de Colombia (CEDECOL), la Conferencia Mundial Menonita, Justapaz y la Mesa CLAI en Colombia, que ha venido liderando y coordinando esta iniciativa. Además se recomendó que este equipo de coordinación organice una jornada de trabajo para hacer un plan que permita fortalecer la acción y presencia del Movimiento Iglesias por la Paz en el actual contexto de negociación que realiza el gobierno colombiano con algunos grupos armados. También se propuso que era urgente visibilizar la amplia diversidad de experiencias que las iglesias vienen realizando por la paz y compartir materiales de formación bíblica y social en cultura de paz y no violencia.

Gestos concretos del CLAI para apoyar la paz en Colombia

En el marco de la celebración de la VI Asamblea del CLAI que tuvo lugar en la Habana, Cuba entre el 20 al 26 de mayo de 2013, fue convocado un diálogo ecuménico con el tema: La paz de Colombia es nuestra paz. Este diálogo se realizó el día 20 de mayo en el Hotel Habana Libre y fue organizado por el CLAI con el apoyo del Consejo de Iglesias de Cuba (CIC) y del Centro Martin Luther King.

En el diálogo participaron Nilton Giese, Secretario General del CLAI, el pastor Joel Ortega Dopico Presidente del Consejo de Iglesias de Cuba, Ricardo Pinzón de la Iglesia Menonita, Milton Mejía de la Iglesia Presbiteriana y Eduardo Martínez, Obispo de la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia. Las intervenciones de los participantes resaltaron que con este diálogo ecuménico el CLAI celebra y hace un gesto concreto de apoyo a la mesa de diálogos entre el



Para lograr la paz es necesario constituirmos en actores o sujetos políticos como sociedad civil con una identidad eclesial y de fe. Esto significa que no delegamos ni en los actores armados ilegales, ni en el gobierno la construcción de la paz. Como iglesias y movimiento ecuménico que somos parte de la sociedad civil reclamamos estar presentes en todos los escenarios de construcción de paz.

gobierno colombiano y las FARCS que se realiza en estos momentos en la Habana. También hicieron una invitación para que el movimiento ecuménico de la región y a nivel global ore y apoye este proceso de negociación hasta lograr un acuerdo de paz con justicia social en Colombia.

Por su parte los líderes de Colombia entregaron una carta al presidente del Consejo de Iglesias de Cuba para que por medio de su gobierno la hiciera llegar a la mesa de negociación donde participan los representantes del gobierno colombiano y de las FARCS. En esta carta líderes de las iglesias en Colombia hacen propuestas de cómo entienden la construcción de la paz y piden que se mantenga la mesa de negociación hasta lograr un acuerdo que contribuya a disminuir la violencia, la crisis humanitaria que genera la confrontación armada y permita que todas y todos los ciudadanos participemos en la construcción de la paz. Además los líderes de las iglesias colombianas afirmaron que "seguiremos en oración por la paz en Colombia y como parte de la sociedad civil continuaremos aportando con iniciativas sociales donde la paz sea fruto de la justicia".

Como parte de la solidaridad con el pueblo colombiano en la búsqueda de paz y el acompañamiento a las iglesias en este país, la VI Asamblea del CLAI aprobó una moción y en la carta pastoral final incluyó un pedido para que la mesa de negociación entre el gobierno colombiano y las FARCS en la Habana se

mantenga hasta lograr un acuerdo, así mismo manifestó la urgencia que se inicien negociaciones con las guerrillas del ELN y el EPL.

Llamado ecuménico a acompañar la búsqueda de la paz en Colombia

Recientemente las iglesias y organizaciones cristianas que lideran el Programa Ecuménico de Acompañamiento en Colombia (PEAC) han realizado un llamado a las iglesias y a la familia ecuménica que se reúne durante la X Asamblea de Consejo Mundial de Iglesias en Busan, República de Corea, para que fortalezcan la solidaridad y el acompañamiento a diversas experiencias de comunidades y organizaciones sociales, que junto con iglesias trabajamos en diferentes regiones de Colombia en la defensa de los derechos humanos, la búsqueda de justicia y contribuyen con una solución negociada al conflicto armado que se ha mantenido en nuestro país por más de 50 años.

Según este llamado el conflicto en Colombia ha producido una grave y sistemática violación de derechos humanos y la mayor crisis humanitaria en las Américas. El gobierno colombiano reconoce, a través del Centro de Memoria Histórica⁵ y su investigación sobre las consecuencias del conflicto entre 1958 y 2013, que fueron asesinadas 220.000 personas por la violencia generada por el conflicto. Entre 1981 y 2012 se cometieron 23.154 asesinatos selectivos, entre ellos los de 1227 líderes comunitarios y 685 sindicalistas. Por cada combatiente han muerto 4 civiles en el conflicto. Entre 1980 y 2012 se perpetraron 1882 masacres en las que murieron 11.751 personas. Hay un registro de 25 mil

personas desaparecidas. Entre 1985 y 2012 hay diversas evidencias que muestran más de cinco millones de desplazadas de manera violenta.

El documento afirma que "En estos momentos los diálogos entre el gobierno del presidente Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) que se están realizando en la Habana, Cuba; además de un posible diálogo con el Ejército de Liberación Nacional (ELN), incrementan la esperanza que se podrá encontrar una salida no armada y lograr una negociación política al largo conflicto en Colombia".

Además las iglesias y organizaciones que elaboraron el llamado resaltan que "La esperanza de una paz como fruto de la justicia social también crece en Colombia al ver las diversas manifestaciones de las comunidades campesinas y urbanas de estudiantes, mujeres y sectores sociales, que en los últimos años han incrementado su acción para reclamar sus derechos a una vida digna. Junto con estas manifestaciones los pueblos indígenas y afrodescendientes han venido fortaleciendo y ampliando a otros sectores su trabajo por la defensa y protección del territorio, así como por la preservación de la cultura propia y la biodiversidad".

Las iglesias y organizaciones ecuménicas que conforman el PEAC comparten que "hemos venido fortaleciendo la articulación en el acompañamiento a diversas experiencias de comunidades campesinas, pueblos ancestrales, sectores sociales y organizaciones de víctimas para tener mayor incidencia en nuestro trabajo por la defensa de los derechos humanos y la búsqueda de justicia que permita construir las



Esta experiencia nacional unida con la amplia trayectoria que la comunidad ecuménica internacional ha tenido en procesos de paz en Centro América y en otras regiones del mundo nos debe permitir construir una propuesta con la que podamos dar un testimonio que estamos siendo fieles al llamado de Jesús de ser constructores de paz en Colombia.

bases de una paz duradera en Colombia. El llamado hace la siguiente invitación a la familia ecuménica:

- Ampliar el acompañamiento ecuménico en Colombia enviando personas que visiten y convivan con las comunidades para ser testigos y contribuyan con protección de los procesos organizativos y de las luchas de los campesinos y pueblos ancestrales por permanecer en sus territorios.
- Contribuir con una estrategia de incidencia nacional e internacional para que en Colombia se respeten los derechos humanos y la paz se construya sobre las bases de la justicia y los mínimos internacionales de superación de la impunidad.
- Compartir la experiencia y aprendizajes de los procesos de paz en que ha participado el movimiento ecuménico con las iglesias en Colombia que permita un aporte significativo al proceso de reconciliación en este país.

A modo de conclusión

Al analizar estas propuestas desde la perspectiva bíblica y conocer la experiencia de las iglesias en Colombia, aprendemos que el evangelio que anuncio Jesús hace un llamado para que seamos constructores de paz. Esto significa que los seguidores de Jesús no podemos estar indiferentes ante la violencia, por lo que necesitamos aportar en la construcción de la paz en nuestro país. En esta perspectiva en los últimos años varias iglesias y espacios ecuménicos están fortaleciendo la articulación del trabajo por la búsqueda de la paz, para lograr que nuestra voz como

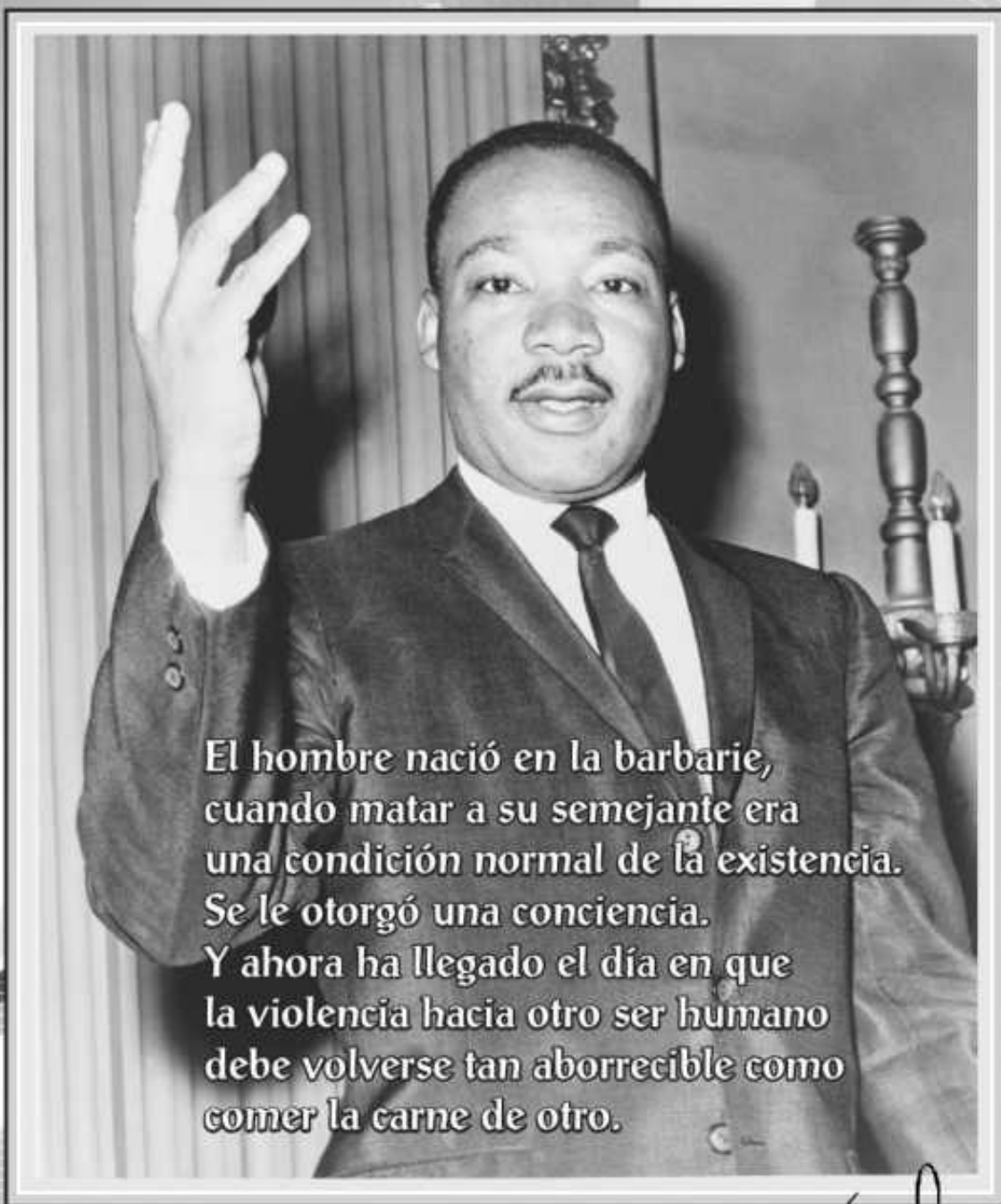
sectores de iglesias protestantes y evangélicas se escuche en los espacios de opinión donde hagamos propuestas al gobierno, a la sociedad civil y a los grupos armados.

Este llamado y compromiso por ser constructores de paz nos desafía para que pensemos en una estrategia de incidencia y en un plan de trabajo a mediano y largo plazo que nos permita aportar en hacer posible la paz en Colombia. Para construir esta estrategia contamos con las experiencias de líderes de iglesias a nivel nacional que vienen desde hace varios años participando en los movimientos de la sociedad civil que trabajan en la búsqueda de la paz. Esta experiencia nacional unida con la amplia trayectoria que la comunidad ecuménica internacional ha tenido en procesos de paz en Centro América y en otras regiones del mundo nos debe permitir construir una propuesta con la que podamos dar un testimonio que estamos siendo fieles al llamado de Jesús de ser constructores de paz en Colombia.

De esta forma podríamos responder al llamado de Jesús de ser constructores de paz y contribuiríamos para que siga creciendo el clamor y las iniciativas de paz que la sociedad civil viene promoviendo desde hace algunos años en Colombia. Para lograr esto necesitamos pedir la guía y la ayuda de nuestro Dios y que su espíritu de paz permita que sigamos adelante con las articulaciones que se necesitan para responder a este gran desafío de aportar a una paz que sea fruto de la justicia en Colombia.

Referencias bibliográficas

1. Presidente Santos afirma que en estos momentos no necesita intermediarios para hablar de paz. 30 enero, 2012. http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2012/Enero/Paginas/20120130_01.aspx
2. El ELN plantea tregua bilateral con el gobierno en una mesa de dialogo. 19 de febrero de 2012. http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-11171484.html
3. Santos al ELN: "el gobierno no está interesado en cirios públicos temporales. 21 de febrero de 2012. <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-327980-santos-al-eln-el-gobierno-no-esta-interesado-cirios-publicos-tem>
4. Farc niegan autoría de recientes actos de terrorismo. 4 de marzo de 2012. http://www.eltiempo.com/politica/pronunciamientos-de-las-farc-sobre-la-busqueda-de-la-paz-en-colombia_11273321-4
5. Basta Ya! Informe del Centro de Memoria Histórica de Colombia. <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/descargas.html>



El hombre nació en la barbarie,
cuando matar a su semejante era
una condición normal de la existencia.
Se le otorgó una conciencia.
Y ahora ha llegado el día en que
la violencia hacia otro ser humano
debe volverse tan aborrecible como
comer la carne de otro.

Martin Luther King Jr.

Entrevista

Giorgio Agamben

"Dios no murió. Se transformó en Dinero"

Giorgio Agamben es uno de los mayores filósofos vivos. Amigo de Pasolini y de Heidegger, Giorgio Agamben fue definido por Times y por Le Monde como una de las diez cabezas pensantes más importantes del mundo.



El gobierno invoca la crisis y el estado de necesidad, y parece ser la única salida tanto de la catástrofe financiera como de las formas indecentes que el poder había asumido en Italia. ¿La convocatoria de Monti era la única salida, o podría, al contrario, servir de pretexto para imponer una seria limitación a las libertades democráticas?

"Crisis" y "economía" actualmente no son usadas como conceptos, sino como palabras

de orden, que sirven para imponer y para hacer que se acepten medidas y restricciones que las personas no tienen ningún motivo para aceptar. "Crisis" hoy en día significa simplemente "vos debés obedecer!". Creo que sea evidente para todos que la llamada "crisis" ya dura decenios y nada más es sino el modo normal como funciona el capitalismo en nuestro tiempo. Y se trata de un funcionamiento que nada tiene de racional.

Para entender lo que está pasando, es

necesario tomar al pie de la letra la idea de Walter Benjamin, según el cual el capitalismo es, realmente, una religión, y la más feroz, implacable e irracional religión que jamás existió, porque no conoce ni redención ni tregua. Ella celebra un culto ininterrumpido cuya liturgia es el trabajo y cuyo objeto es el dinero. Dios no murió, se tornó Dinero. El Banco –con sus funcionarios grises y especialistas– asumió el lugar de la Iglesia y de sus sacerdotes y, gobernando el crédito (incluso el crédito de los Estados, que dócilmente abdicaron de su soberanía), manipula y administra la fe –la escasa, incierta confianza– que nuestro tiempo todavía trae consigo. Además de eso, al hecho de que el capitalismo sea hoy una religión, nada lo muestra mejor que el título de un gran diario nacional (italiano) de hace algunos días atrás: “salvar el euro a cualquier precio”. Así es, “salvar” es un término religioso, pero ¿qué significa “a cualquier precio”? ¿Hasta el precio de “sacrificar” vidas humanas? Sólo en una perspectiva religiosa (o mejor, pseudo-religiosa) pueden ser hechas afirmaciones tan evidentemente absurdas e inhumanas.

¿La crisis económica que amenaza llevarse consigo parte de los Estados europeos puede ser vista como condición de crisis de toda la modernidad?

La crisis atravesada por Europa no es apenas un problema económico, como les gustaría que fuese vista, sino que es, antes de más nada, una crisis de la relación con el pasado. El conocimiento del pasado es el único camino de acceso al presente. Es buscando comprender al presente que los seres humanos –por lo menos nosotros, europeos– son obligados a interrogar al pasado. Yo dije “nosotros, europeos”, pues me parece que, si admitimos que la palabra “Europa” tenga un sentido, él, como hoy aparece como

evidente, no puede ser ni político, ni religioso y menos todavía económico, sino tal vez consista en eso, en el hecho de que el hombre europeo –a diferencia, por ejemplo, de los asiáticos y de los estadounidenses, para quienes la historia y el pasado tiene un significado completamente diferente– puede tener acceso a su verdad únicamente a través de una confrontación con el pasado, únicamente haciendo las cuentas con su historia.

El pasado no es, pues, apenas un patrimonio de bienes y de tradiciones, de memorias y de saberes, sino también y sobre todo un componente antropológico esencial del hombre europeo, que sólo puede tener acceso al presente mirando, de cada vez, a lo que él fue. De ahí nace la relación especial que los países europeos (**Italia**, o mejor, **Sicilia**, sobre este punto de vista es ejemplar) tiene en relación a sus ciudades, a sus obras de arte, a su paisaje: no se trata de conservar bienes más o menos preciosos, mientras sean exteriores y disponibles; se trata, eso sí, de la propia realidad de Europa, de su indisponible supervivencia. En este sentido, al destruir, con el cemento, con las autopistas y la alta velocidad, al paisaje italiano, los especuladores no nos privan apenas de un bien, sino que destruyen nuestra propia identidad. La propia expresión “bienes culturales” es engañadora, pues sugiere que se trata de bienes entre otros bienes, que pueden ser disfrutados económicamente y tal vez vendidos, como si fuese posible liquidar y poner en venta a la propia identidad.

Hace muchos años, un filósofo que también era un alto funcionario de la Europa naciente, **Alexandre Kojève**, afirmaba que el *homo sapiens* había llegado al fin de su historia y ya no tenía nada frente a sí a no ser dos posibilidades: el acceso a una animalidad pos-histórica (encarnado por el *american*

way of life) o el esnobismo (encarnado por los japoneses, que continuaban celebrando sus ceremonias del té, vaciadas, sin embargo, de cualquier significado histórico). Entre una América del Norte integralmente reanimalizada y un Japón que sólo se mantiene humano al precio de renunciar a todo contenido histórico, Europa podría ofrecer la alternativa de una cultura que continua siendo humana y vital, incluso después del fin de la historia, porque es capaz de confrontarse con su propia historia en su totalidad y capaz de alcanzar, a partir de esta confrontación, una nueva vida.

Su obra más conocida, Homo Sacer, pregunta por la relación entre poder político y vida desnuda, y hace evidentes las dificultades presentes en los dos términos. ¿Cuál es el punto medio posible entre los dos polos?

Mis investigaciones demostraron que el poder soberano se fundamenta, desde su origen, en la separación entre vida desnuda (la vida biológica, que, en **Grecia**, encontraba su lugar en la casa) y vida políticamente calificada (que tenía su lugar en la ciudad). La vida desnuda fue excluida de la política y, al mismo tiempo, fue incluida y capturada a través de su exclusión. En este sentido, la vida desnuda es el fundamento negativo del poder. Tal separación alcanza su forma extrema en la biopolítica moderna, en la cual el cuidado y la decisión sobre la vida desnuda se torna aquello que está en juego en la política. Lo que pasó en los estados totalitarios del siglo XX reside en el hecho de que es el poder (también en la forma de ciencia) que decide, en último análisis, sobre lo que es una vida humana y sobre lo que ella no es. Contra eso, se trata de pensar en una política de las formas de vida, a saber, de una vida que nunca sea separable de su forma, que jamás sea vida desnuda.

El malestar, para usar un eufemismo, con que el ser humano común se pone frente al mundo de la política ¿tiene que ver específicamente con la condición italiana o es de algún modo inevitable?

Creo que actualmente estamos frente a un fenómeno nuevo que va más allá del desencanto y de la desconfianza recíproca entre los ciudadanos y el poder; tiene que ver con el planeta entero. Lo que está pasando es una transformación radical de las categorías con que estábamos acostumbrados a pensar la política. El nuevo orden del poder mundial se funda sobre un modelo de gobernabilidad que se define como democrático, pero que nada tiene que ver con lo que este término significaba en Atenas. Y que este modelo sea, del punto de vista del poder, más económico y funcional está probado por el hecho de que fue adoptado también por aquellos regímenes que hasta hace pocos años atrás eran dictaduras. Es más simple manipular a la opinión de las personas a través de los medios y de la televisión que tener que imponer en cada oportunidad las propias decisiones con la violencia. Las formas de la política conocidas por nosotros –el Estado nacional, la soberanía, la participación democrática, los partidos políticos, el derecho internacional– ya llegaron al fin de su historia. Ellas continúan vivas como formas vacías, pero la política tiene hoy la forma de una “economía”, a saber, de un gobierno de las cosas y de los seres humanos. La tarea que nos espera consiste, por lo tanto, en pensar integralmente, desde el principio al fin, aquello que hasta ahora habíamos definido con la expresión, ya poco clara en sí misma, “vida política”.

El estado de excepción, que ud. vinculó al concepto de soberanía, hoy en día parece asumir el carácter de normalidad, pero los ciudadanos quedaron perdidos frente a la incerteza en la cual viven cotidianamente. ¿Es posible atenuar esta sensación?

Vivimos hace decenios en un estado de excepción que se tornó regla, exactamente así como sucede en la economía en que la crisis se tornó la condición normal. El estado de excepción –que debería siempre ser limitado en el tiempo– es, al contrario, el modelo normal de gobierno, y eso precisamente en los estados que se dicen democráticos. Pocos saben que las normas introducidas, en materia de seguridad, después del 11 de setiembre (en Italia ya habían empezado a partir de los años de plomo) son peores de lo que aquellas que estaban vigentes bajo el facismo. Y los crímenes contra la humanidad cometidos durante el nazismo fueron posibles exactamente por el hecho de que Hitler, enseguida después que asumió el poder, proclamó un estado de excepción que nunca fue revoca-

do. Y con seguridad él no disponía de las posibilidades de control (datos biométricos, videocámaras, celulares, tarjetas de crédito) propias de los estados contemporáneos. Se podría afirmar hoy que el Estado considera a todo ciudadano como un terrorista virtual. Eso no puede sino empeorar y hacer imposible aquella participación en la política que debería definir la democracia. Una ciudad cuyas plazas y cuyas avenidas son controladas por videocámaras no es más un lugar público: es una prisión.

La gran autoridad que muchos atribuyen a estudiosos que, como ud., investigan la naturaleza del poder político ¿podrá traernos esperanzas de que, diciéndolo de forma banal, el futuro será mejor que el presente?

Optimismo y pesimismo no son categorías útiles para pensar. Como escribía Marx en carta a Ruge: "la situación desesperada de la época en que vivo me llena de esperanza".

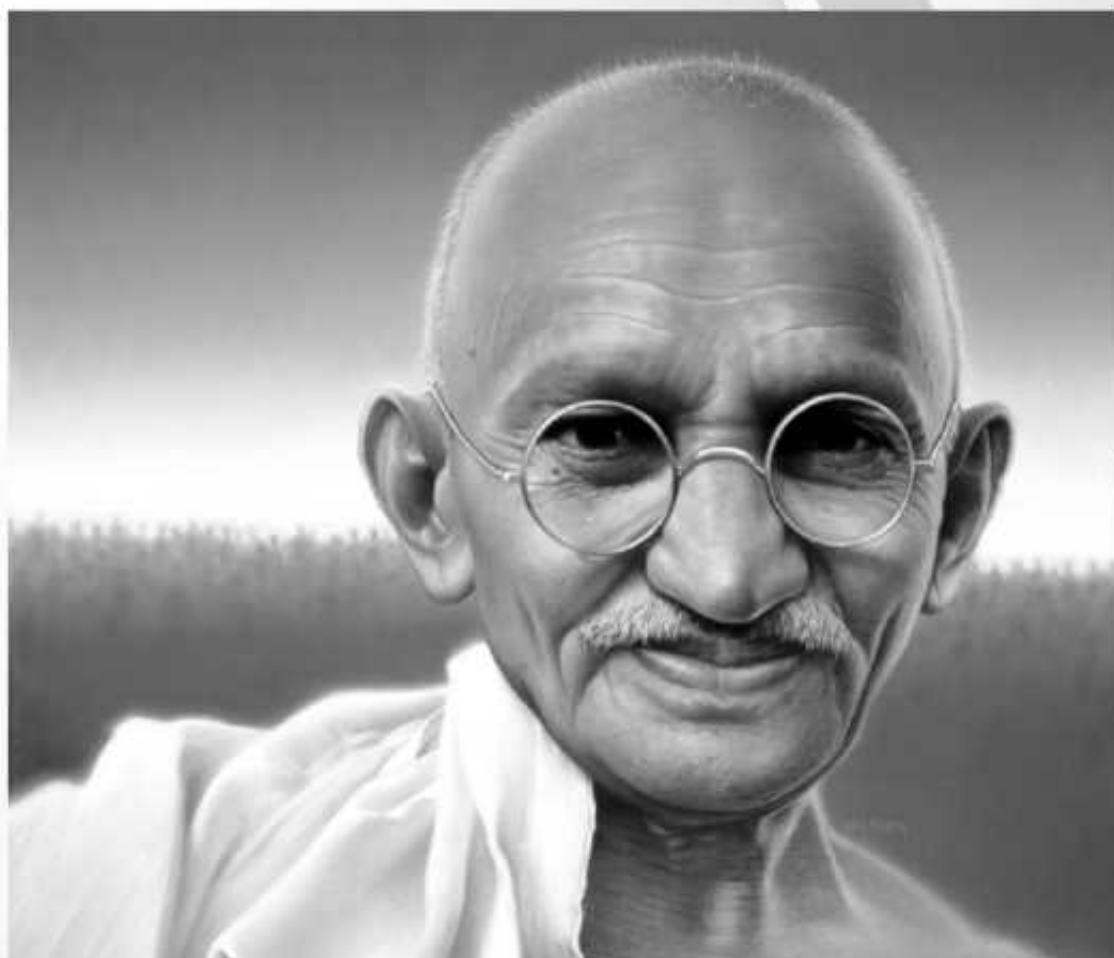
Instituto Humanitas Unisinos.

El Centro de Documentación de Acción EcuMénica ofrece, a instituciones públicas y privadas, ONGs y público en general los servicios de su Salón de Conferencias para reuniones, talleres y cursos de capacitación.

- Capacidad para 40 personas
- Pizarra acrílica
- Mesas de trabajo
- Video beam
- Clima de montaña
- A 10 minutos de la Estación Capitolio
- Precios justos y solidarios
- Ubicado en el casco histórico de la Pastora - Caracas.
- Servicio de hospedaje y comida para grupos



Para mayor información 0212-8607895, accioneconomica@gmail.com




**La persona que
no está en paz
consigo misma,
será una persona
en guerra con
el mundo entero.**

M.K. Gandhi

¿Qué esta pasando en Venezuela?

Una aproximación hermenéutica a la coyuntura sociopolítica de Venezuela a partir de las iglesias cristianas

César Henríquez*



¿Cómo hacer una interpretación de lo acontecido que vaya mucho más allá de las redes sociales y el sesgo de los medios de comunicación? ¿Es posible saber lo que realmente está aconteciendo? ¿Vive Venezuela en una dictadura con un pueblo aterrado de su gobierno? ¿Por qué el "caso Venezuela" tiene tanta repercusión internacionalmente, incluso mayor que otros países que atraviesan por fenómenos muchos más complejos que el nuestro? ¿Representa la oposición venezolana la salvación a la "catástrofe" que vive el país con este "régimen"? ¿Por qué los grupos religiosos tienen visiones tan distintas sobre lo que está ocurriendo? ¿Hay una verdad que pueda ser visibilizada y que sea capaz de interpelar a las diversas posiciones? ¿Hay disposición para escuchar esa verdad?

* Coordinador General de Acción EcuMénica y editor de la Revista Presencia EcuMénica

Introducción

Las últimas cuatro semanas, comprendidas entre el 12 de febrero hasta el 31 de marzo, las noticias de lo acontecido en Venezuela monopolizaron los portales y diarios de los medios de comunicación nacional e internacional. Las redes sociales se convirtieron en las principales vías de información: imágenes, videos, declaraciones y puntos de vista comenzaron a visibilizarse de manera viral, cada quien quería decir algo, apoyar algo, sobre lo que estaba aconteciendo. Los afectos a la oposición endosaban toda la violencia al gobierno y por su parte los que apoyan al ejecutivo nacional expresaban que se estaba ante un inminente golpe de estado. Cada herido, cada muerte, cada acto de violencia era automáticamente responsabilidad del bando adverso y twitter y facebook llegaron a ser los tribunales donde se enjuiciaba dichos actos. Personas que viven fuera del país, incluso que no sabrían ubicar en un mapa su posición geográfica, retransmitían información como que si ellos hubiesen sido testigos presenciales de lo que había ocurrido. Grupos religiosos usaban textos bíblicos para interpretar y justificar algunas expresiones de violencia. Algunos solicitaban respetar al gobierno porque ha sido colocado por Dios, mientras que otros pedían derrocar a la bestia del apocalipsis que hace pactos con santeros y demonios.

¿Cómo hacer una interpretación de lo acontecido que vaya mucho más allá de las redes sociales y el sesgo de los medios de comunicación? ¿Es posible saber lo que realmente está aconteciendo? ¿Vive Venezuela en una dictadura con un pueblo aterrado de su gobierno? ¿Por qué el "caso Venezuela" tiene tanta repercusión internacionalmente, incluso mayor que otros países que atraviesan por fenómenos muchos más complejos que el nuestro? ¿Representa la oposición venezolana la salvación a la "catástrofe" que vive el país con este "régimen"? ¿Por qué los grupos religiosos tienen visiones tan distintas sobre lo que está ocurriendo? ¿Hay una verdad que pueda ser visibilizada y que sea capaz de interpelar a las diversas posiciones? ¿Hay disposición para escuchar esa verdad? Podemos continuar haciendo preguntas y levantando interrogantes a partir de la



actual coyuntura, porque si hay una invitación en este momento es a interrogarse acerca de nuestras actitudes, comportamientos y legitimación de lo que se considera ética y bíblicamente correcto.

No tenemos la respuesta a todas estas preguntas, pero es una exigencia colocarlas sobre la mesa a fin de comenzar a construir respuestas colectivas sobre ellas que nos ayuden a orientar nuestras acciones por el camino de la justicia y la paz. En ese sentido quisiera hacer un ejercicio de análisis a partir de insumos que se podrían catalogar como fuentes primarias, que van mucho más allá del rumor o el chisme on line, que podrían facilitar acercamientos mucho más ajustados a la realidad. La coyuntura actual ha generado diversos documentos, datos y posicionamientos representativos de los diversos actores e instituciones que hacen vida en el país a partir de los cuales se podría tener otra entrada de intelección a lo que está ocurriendo. La realidad como todo texto también es polisémico, tiene diversas puertas, ventanas, hendiduras por donde entrarle. Queremos dejar claro que nuestra entrada será sobre la base de lo expresado por el Ministerio Público y cuatro documentos que han salido desde el seno de los grupos cristianos que se han pronunciado.

¿Qué ha dicho el ministerio público?

El ministerio Público de Venezuela en la vocería de su máxima representante, la fiscal general, Dra. Luisa Ortega Díaz, desde que se iniciaron los hechos de violencia el 12 de febrero siendo, incluso, su sede una

La realidad como todo texto también es polisémico, tiene diversas puertas, ventanas, hendiduras por donde entrarle. Queremos dejar claro que nuestra entrada será sobre la base de lo expresado por el Ministerio Público y cuatro documentos que han salido desde el seno de los grupos cristianos que se han pronunciado.

Han fallecido 39 personas de las cuales 31 son civiles y 8 son funcionarios públicos. De estas muertes, 21 por causa de armas de fuego, 5 ocurrieron por disparos atribuidos a cuerpos de seguridad, 6 murieron al chocar su moto o vehículo contras las barricadas que obstaculizaban la vía.

de las primeras instancias del Estado en ser atacada, ha estado informando al país acerca de la actuación de su despacho en lo concerniente a los hechos de violencia. Tomamos los datos que está instancia maneja en relación a las protestas en el país los cuales presentan en un balance que abarca desde el 12 de febrero hasta el mes de abril.

Han fallecido 39 personas de las cuales 31 son civiles y 8 son funcionarios públicos. De estas muertes, 21 por causa de armas de fuego, 5 ocurrieron por disparos atribuidos a cuerpos de seguridad, 6 murieron al chocar su moto o vehículo contras las barricadas que obstaculizaban la vía. En el caso de los motorizados, estos fueron degollados por alambres colocados en la calle de lado a lado, 5 personas recibieron impactos de bala, generalmente en la cabeza, cuando intentaban limpiar las calles de las barricadas para liberar el tránsito, se presume que quienes dispararon sean francotiradores por las características del impacto. Otra persona murió al ser arrollada en una barricada, mientras otra murió a causa de un arma blanca. Un joven opositor cayó de una platabanda al intentar movilizarse en ella y murió; 5 personas perdieron la vida en otras circunstancias, entre ellas dos mujeres, una no pudo recibir asistencia médica al no poder llegar a un Centro de Salud debido a las barricadas y la otra por acoso en su propia casa por parte de manifestantes.

Por otra parte, 608 personas han sido heridas. De ellas 414 son civiles y 194 son funcionarios públicos, policías o militares. Las heridas por lo general, están vinculadas a perdigones, bombas molotov, morteros



caseros, piedras, etc. Además, 2285 han sido aprehendidas, 2004 son adultos y 281 adolescentes. Del total de los detenidos sólo el 40% son estudiantes, el 6% tiene medidas de privativa de libertad y el 92% tiene otras medidas. El Ministerio Público también adelanta 102 investigaciones sobre 3 casos sobre homicidios consumados, 2 casos por homicidio frustrado, 2 casos por tortura y 95 casos por trato cruel. En consecuencia hay 17 funcionarios privados de libertad, 3 funcionarios con medida cautelar (presentación cada 30 días) 5 órdenes de aprehensión pendientes por ejecutar.

¿Qué han dicho las iglesias cristianas?

La situación de confrontación, muertes, destrucción de instituciones públicas y servicios de transporte generó respuestas desde diversos sectores de la sociedad venezolana: empresarios, amas de casa, estudiantes, campesinos, gobierno, oposición, transportistas, empleados públicos, alcaldes, gobernadores, entre otros, y también en diversos momentos algunas instancias religiosas del cristianismo dejaron escuchar su voz por medio de comunicados que hicieron públicos. El 13 de febrero, un día después de los primeros acontecimientos, el Consejo Evangélico de Venezuela emite un comunicado; el 20 de febrero el Presbiterio Central de la Iglesia Presbiteriana de Venezuela se pronuncia a través de una carta pastoral dirigida "a nuestras hermanas, a nuestros hermanos de la tierra de gracia"; el 22 de febrero la Unión Evangélica Pentecostal de Venezuela (UEPV) también se expresó por medio de una carta pastoral; la iglesia Anglicana de Venezuela lo va a ser el 27 de febrero con una carta dirigida al presidente de la república, Nicolás Maduro; la Conferencia Episcopal Venezolana ha emitido dos comunicados, el primero el 14-03 y el segundo el 02-04.

Coincidencias, divergencias e interpretaciones

- El Rechazo de todo tipo de violencia independientemente de cual sea su procedencia. Esta violencia según los diversos documentos, se expresa a través de actos vandálicos de grupos que protestan, por medio del lenguaje de



descalificación que se usa desde el gobierno, por la incitación directa de dirigentes de la oposición y por la represión que hace el Estado contra los manifestantes.

- El Respeto al marco constitucional y las leyes vigentes del país. Esto implica el ejercicio de los derechos civiles por parte de los ciudadanos y el deber del Estado de garantizar esos derechos y por otro lado el reconocimiento legítimo de Nicolás Madura como presidente. Hay consenso en los diversos documentos en tomar la Constitución Nacional como escenario para dirimir las diferencias.
- Las causas de la actual situación son diversas. Por un lado, se señala el descontento de la oposición por los resultados de las últimas elecciones; otros señalan factores socioeconómicos y a las contradicciones propias de la condición humana. Mientras que algunos culpan directamente al gobierno al querer implantar un modelo de corte totalitario.
- Venezuela vive un kairós. Varios de los documentos interpretan que la situación actual representa un tiempo propicio para desarrollar acciones y discursos en la construcción de la paz, el cual debe ser aprovechado por los políticos, empresarios y gobierno; mientras que la iglesia debe leer los signos de los tiempos que se generan en esta coyuntura. Sólo los obispos de la CEV se refieren a este tiempo como crítico, grave y nefasto para el presente y futuro del país.
- Reconocimientos y exigencias al gobierno. Se reconoce al Estado como garante de la seguridad y la integridad física de todos los ciudadanos y se le exige ejercer esa responsabilidad. La IPV destaca los esfuerzos que ha realizado el ejecutivo en la redistribución de la riqueza y a su vez le exige rectificaciones y medidas para superar la crisis económica, mientras que UEPV expresa su apoyo a la iniciativa del

gobierno en la búsqueda de la paz y reiteran su apoyo. Los obispos católicos piden al estado el desarme de grupo armados y a respetar los derechos a la información y a la protesta pacífica.

- El significado de construir la paz. Todos los documentos asoman aspectos que apunta hacia lo que cada uno considera lo que significa la construcción de la paz, empezando por la oración, el respeto a la constitucionalidad y a las diferencias, la solidaridad con las víctimas de la violencia, el cese de la represión por parte del Estado, el dialogo como vehiculo de encuentro.

¿Qué dice el sentido común?

Estos grupos religiosos que se han expresado, entendemos, no agotan toda la pluralidad política y ecuménica nacional, pero entre todas representan un universo bastante significativo de la población tanto protestante, evangélica y católica del país. Es claro que la lectura que tienen los grupos evangélicos y protestantes se distancia de la que tienen los obispos de la CEV y en algunos casos la interpretación y en no pocos casos, antagónicas. Al comparar los datos que el Ministerio Público ha suministrado con el posicionamiento que han asumido algunos representantes de las iglesias cristianas nos atrevemos a levantar algunas interrogantes:

¿Protestas pacíficas?

Las protestas no han sido tan pacíficas como se ha orquestado en las redes sociales y algunos medios de

Estos grupos religiosos que se han expresado, entendemos, no agotan toda la pluralidad política y ecuménica nacional, pero entre todas representan un universo bastante significativo de la población tanto protestante, evangélica y católica del país. Es claro que la lectura que tienen los grupos evangélicos y protestantes se distancia de la que tienen los obispos de la CEV y en algunos casos la interpretación y en no pocos casos, antagónicas.



comunicación social nacional e internacional lo han querido mostrar. Las circunstancias en las cuales perdieron la vida gran parte de las 39 víctimas y los 194 funcionarios heridos así lo demuestra. Los destrozos e incendios perpetrados a diversas instalaciones de la administración pública, el sabotaje al sistema eléctrico, la destrucción de unidades de transporte y a algunas estaciones del Metro de Caracas, no pueden ser explicados dentro del ejercicio de un legítimo derecho como lo es la protesta pacífica. Los niveles de violencia, maquinación y odio que se han observado en las últimas semanas en el marco de las confrontaciones de calle no dejan de ser alarmantes y sumamente preocupantes. Las redes sociales han sido instrumentos virales en la manipulación de la realidad y en la divulgación de los más nefastos mensajes preñados de profundo odio, de la cual también muchos cristianos y cristianas se han hecho eco con la mayor naturalidad de la cual se pueda tener idea. Eso podría explicar el consenso en los diversos documentos eclesiales acerca de erradicar la violencia independientemente de su origen, causa o protagonista y de trabajar a favor de la paz.

¿Represión?

Los cuerpos de seguridad y orden público se han extralimitado en el uso de la fuerza. Hay 5 fallecidos que, presuntamente, recibieron disparos de parte de funcionarios que intentaban "resguardar el orden" y diversos heridos a causa de perdigones. Además, el Ministerio Público está investigando a 20 funcionarios que ya se encuentran detenidos, algunos por 2 casos de tortura y otros por 95 casos de tratos crueles. Todo ciudadano tiene el derecho a protestar de manera pacífica, tal como lo expresan nuestras leyes y el Estado el deber de garantizar la seguridad de todos

los ciudadanos y mantener el orden. Este derecho y este deber no han presentado ningún tipo de antagonismos y han convivido en tanto que el derecho como el deber se ha ejercido en el marco de la constitución. Esto ha quedado demostrado, incluso, en estas últimas semanas. Por otra parte, cuando las marchas dejan de ser pacíficas y los funcionarios públicos tienen que garantizar el orden han tenido lugar los excesos y abusos, los cuales no se justifican y son repudiables, y que en estas circunstancias se alimentan y fortalecen mutuamente. El Estado tiene el desafío y la gran responsabilidad de mantener el orden en el marco de la constitución y el respeto a los derechos humanos, incluso, en situaciones de vandalismo, violencia y provocaciones.

Todo ciudadano tiene el derecho a protestar de manera pacífica, tal como lo expresan nuestras leyes y el Estado el deber de garantizar la seguridad de todos los ciudadanos y mantener el orden. Este derecho y este deber no han presentado ningún tipo de antagonismos y han convivido en tanto que el derecho como el deber se ha ejercido en el marco de la constitución.

¿Protestas estudiantiles?

Las protestas no son del todo del movimiento estudiantil. De acuerdo a la información del Ministerio Público de las 2.285 detenciones que se han practicado sólo el 40% corresponde a estudiantes, el otro 60% no logró demostrar sus vínculos con alguna casa de estudio del país. Por otro lado, el movimiento estudiantil también es una expresión de lo que ocurre en el resto de la sociedad venezolana por lo que para hacer justicia a la realidad hay que hablar de grupos de estudiantes de oposición que protestan, porque también hay un significativo número de estudiantes afectos al ejecutivo que no ha estado protestando. El movimiento estudiantil no es monolítico como no lo es tampoco ningún sector de la sociedad. No es que los estudiantes sean los únicos que tienen el derecho a protestar, todos los ciudadanos de cualquier sector tienen ese derecho y deben ejercerlo cuando lo consideren necesario. En otros países de América Latina cuando los estudiantes salen a las calles, lo hacen para solicitar mejoras en su sistema educativo, becas, más presupuesto, gratuidad en la educación, mejoras en la infraestructura de sus universidades o liceos, entre otras peticiones. En Venezuela estas solicitudes están ausentes y la motivación de algunos grupos de estudiantes, conjuntamente con otros es la renuncia del presidente, el cual ha sido elegido en un proceso democrático ampliamente conocido. De allí que la matriz que se ha vendido comunicacionalmente es "los estudiantes venezolanos" están en la calle protestando cuando en verdad, sólo se quiere usar el rostro estudiantil para darle legitimidad a dichas manifestaciones a nivel internacional y posicionar una campaña para desacreditar, deslegitimar y sustituir al actual gobierno. Un botón de muestra es la campaña "del SOS Venezuela" que han puesto a rodar internacionalmente. Ahora se puede entender con mayor claridad esta expresión del documento de la IPV "¡Hasta cuando tanto cálculo político! ¡Hasta cuando tanta maniobra!".

¿Hacia dónde vamos?

Venezuela es una tierra de gracia, así lo expresa la carta pastoral de la IPV, lo que en términos energéticos podría también interpretarse como una tierra de petróleo. Los recursos energéticos representan hoy un gran atractivo para propios y extraños, la lógica y dinámica mundial parece moverse al ritmo que marcan las necesidades de energía, por eso es ingenuo no percatarse de lo atractivo que resulta la posibilidad de controlar las reservas probadas de petróleo más grande del mundo por interés internos y foráneos.

La coyuntura actual exige de parte del gobierno, de la oposición y de la ciudadanía en general alzar la mirada para vernos a los ojos como hermanos y



hermanas y construir una sociedad donde todos y todas quepamos, podamos convivir sin aniquilar al otro y desarrollar acciones conjuntas, en medio, de nuestras diferencias. Hay un proyecto de país que hay que materializar, el cual está dibujado en la Constitución de 1999, el cual fue discutido ampliamente por todos los sectores de la sociedad y aprobado en referéndum por una amplia mayoría.

La coyuntura actual reclama al gobierno nacional hacer revisiones y rectificaciones en sus políticas económicas, más allá de los radicalismos y fundamentalismos ideológicos, de tal manera que pueda reducir la inflación, incrementar la producción, erradicar el desabastecimiento y propiciar acciones a fin de fortalecer nuestra moneda y el poder adquisitivo.

La coyuntura actual demanda de los sectores que políticamente adversan al gobierno a ejercer su derecho a disentir en el marco de la constitución, a reconocer la legitimidad del gobierno actual, a desmarcarse de cualquier camino violento y no democrático para acceder al poder y a capitalizar el apoyo de sus seguidores presentando propuestas claras y concretas que compitan en el terreno político con las del gobierno.

En coyunturas como la actual es muy fácil que se fortalezcan los fundamentalismos y radicalismos, que





el reconocimiento del otro deje de ser una necesidad para convertirse en una amenaza, que el dialogo sea interpretado como debilidad y sumisión por que los absolutismos y sacralizaciones se fortalezcan; pero el desafío al que nos enfrentamos en este kairós es precisamente neutralizar y debilitar todo aquello que conduzca a nuestra sociedad hacia los pantanos de la miseria humana como los son el odio y la violencia fundamentados en la injusticia.

Finalmente hay que recordar que Dios no está ausente de los acontecimientos que vivimos en el país. El hecho de no ser capaces de discernir muchas veces su presencia y rostro, no implica que no esté presente. Por eso es tarea de la iglesia aprender a discernir a Dios en medio de los complejos procesos por los que pasa la nación. ¡Tarea nada fácil, pero

imperativa! si es que realmente queremos ser fieles seguidores y seguidoras de Jesús. Leer los signos de los tiempos con los ojos del Evangelio para juzgar la presencia activa de Dios, facilita la tarea profética como pueblo de Dios: Anunciar la Buenas Nuevas de Salvación y denunciar todo aquello que atenta contra la vida plena ofrecida en Cristo Jesús.

**Que nadie nos robe nuestros sueños,
que nadie detenga su marcha,
que nadie mire hacia atrás,
que nadie pierda de vista el horizonte,
que nadie renuncie a sus utopías,
que nadie camine solo...**

Documentos

- Consejo Evangélico de Venezuela 13-02-2014. <http://consejoevangelico.org.ve/?p=1367>
- Presbiterio Central de la Iglesia Presbiteriana de Venezuela. Carta Pastoral: a nuestras hermanas, a nuestros hermanos de la tierra de gracia 20-02-2014. <http://www.claiweb.org/>
- Carta Pastoral de la UEPV 22-02-2014. <http://www.claiweb.org/>
- Comunicado de las Iglesias Anglicanas en Venezuela. 27-02-2014 <https://www.facebook.com/iglesiaanglicanaiapv.misionvalencia>
- Comunicado de la CEV 14-03-2014. <http://www.cev.org.ve/>
- Comunicado de la CEV: responsables de la paz y el destino democrático de Venezuela 02-04-2014. <http://www.cev.org.ve/>
- Plan de la Patria. <http://www.asambleanacional.gob.ve/>
- Resultados de las manifestaciones violentas ocurridas en el país durante febrero-abril 2014. <http://www.mp.gob.ve>

El papa Francisco recibió a Líderes Religiosos de Religiones por la Paz de América Latina

El papa Francisco recibió este martes a representantes del mundo ecuménico e interreligioso de América Latina. Durante la reunión se refirió al hecho de intolerancia vivido hace días en Buenos Aires. "La agresión no puede ser un acto de fe", dijo, rechazando los incidentes perpetrados en la catedral de Buenos Aires, donde un grupo ultraconservador intentó interrumpir una ceremonia interreligiosa en memoria de las víctimas del Holocausto judío.

Ciudad del Vaticano, 20 de noviembre de 2013

"La prédica de la intolerancia es una forma de militancia que debe ser superada", dijo al pontífice argentino el recibir en el Vaticano a seis miembros del Comité Latinoamericano de Líderes Religiosos de Religiones por la Paz.

El director ejecutivo del Congreso Judío Latinoamericano (CJL), Claudio Epelman, quien participó del encuentro, destacó que "el Papa nunca deja de sorprendernos con su sensibilidad y el profundo interés que muestra por sus interlocutores".

"Con este encuentro, el Papa ha puesto de manifiesto, una vez más, su firme compromiso personal para la construcción de puentes entre las religiones y para trabajar junto a todos nosotros para asegurar la paz", subrayó.

Además del director ejecutivo del CJL, participaron



del encuentro con el Papa el cardenal brasileño Raymundo Damasceno; Felipe Adolf, presidente de la Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI); Mohamad Hallar, de la Organización Islámica para América Latina; el venezolano Samuel Olson, de la Alianza Evangélica Latinoamericana; y Elias Szczytnicki, secretario de Religiones por la Paz.

Suscríbese a Presencia Ecuménica

Costos de suscripción (3 números al año)

Número suelto	50,00 Bs. (5 USD)
Suscripción anual	150,00 Bs. (15 USD)
Suscripción de apoyo ..	300,00 Bs. (20 USD)



Suscríbete, deposita e infórmanos:

Banco Caribe, Cuenta Corriente Nro: 01140180581800067614 a nombre de Acción Ecuménica

Telf. 0212-8607895 - Fax: 0212- 8611196 - Correo Electrónico: accioneecumenica@gmail.com

**Cada vez que reciba nuestra revista
acuse recibo de la misma a nuestra dirección de correo
para poder hacerle llegar el próximo número.
accioneecumenica@gmail.com**

La Iglesia Luterana apoya a quienes viven con VIH y a mujeres en situaciones de marginalidad

(FLM) – el primer sábado de cada mes, entre 40 y 50 personas se reúnen en la Congregación El Redentor de la Iglesia Evangélica Luterana en Colombia (IELCO) en Bogotá. Con frecuencia hay una nueva cara integrada en alguna de las conversaciones informales acerca de la vida diaria, inquietudes en la comunidad y saber más acerca del grupo.

21 de noviembre de 2013

"Caminando Unidos", un encuentro ocasional de un puñado de personas que comenzó hace diez años, ha pasado a ser un fuerte grupo de apoyo de y para la gente viviendo con VIH y SIDA en la capital colombiana. La membresía está abierta a cualquiera que desee unirse independientemente del género o religión, y para muchos individuos o familias afectadas por el VIH, es el único lugar donde pueden encontrar asistencia.

"Nos esforzamos por lograr cero discriminación acerca de quién puede ser miembro del grupo, por eso

podemos alcanzar nuestro objetivo de cero nuevas infecciones en nuestras comunidades", dice Ros Mary Rincón, coordinadora del trabajo de IELCO en VIH y SIDA, explicando la respuesta de la iglesia a los objetivos del 2011-2015 de la campaña global en VIH.

El trabajo de la iglesia luterana en SIDA incluye tomar conciencia sobre cómo evitar nuevas infecciones en VIH; estimulando a la gente que vive con VIH y SIDA a vivir con dignidad y reclamar sus derechos; y una creación de redes sostenible y promocionada con organizaciones locales e internacionales de la sociedad civil y el gobierno.

Observatorio online pone a disposición informaciones sobre violencia doméstica

12.03.14 - Uruguay
Adital

El Centro de Archivo y Acceso a la Información Pública (CAInfo) y la Red Uruguaya contra la Violencia Doméstica y Sexual (RUCVDYS) se unieron para hacer públicas las informaciones sobre violencia doméstica en poder de los órganos estatales que tratan sobre el combate y prevención de este problema. Las informaciones recogidas pueden ser leídas en el sitio web www.infoviolenciadomestica.org.uy, donde está ubicado un observatorio online de violencia doméstica en Uruguay. La iniciativa fue creada en 2011 en el marco del proyecto "Más información, mejor prevención", que intenta usar el derecho de acceso a la información pública como forma de proteger los derechos humanos de los más vulnerables.

En relación con los datos de 2013, la CAInfo y la Red Uruguaya hicieron la solicitud, pero sólo el Ministerio de Desarrollo Social (Mides) ofreció informaciones. El Poder Judicial y el Ministerio del Interior incumplieron el plazo establecido en la Ley de Acceso a la Información Pública y no entregaron los datos sobre los casos de violencia doméstica de 2013, aun sabiendo que los Estados tienen obligaciones específicas en lo que tiene que ver con la producción de información sobre derechos humanos.

Bajo Aguán: asesinatos y detenciones arbitrarias

17.02.14 - Honduras
Adital

Con el propósito de denunciar la violencia que se instaló en la localidad de Bajo Aguán, Honduras, en virtud de la disputa de tierras, la organización Human Rights Watch divulgó recientemente el informe "Aquí no hay investigaciones: impunidad de homicidios y otros abusos en el Bajo Aguán, Honduras", en que se analizan las recurrentes violaciones a los derechos humanos practicadas en el lugar y denuncia la falta de investigaciones por parte de la Justicia.

Desde 2009, cuando Honduras sufrió un golpe de Estado que sacó del poder al presidente Manuel Zelaya y puso en su lugar a Porfirio Lobo Sosa –hoy reemplazado por su aliado Juan Orlando Hernández– la región del Bajo Aguán sufre violencia generada por la disputa de tierras.

Parte de los conflictos surgió mucho antes, en 1992, después de las reformas implementadas por la ley agraria, que permitieron la venta de muchas hectáreas de tierra, antes sujetas sólo a la propiedad colectiva. A partir de entonces, muchas hectáreas fueron transferidas de comunidades campesinas e integradas a grandes empresas agroindustriales.

En muchos casos, las comunidades campesinas del Bajo Aguán cuestionaron la legalidad de las ventas alegando que continúan siendo los propietarios legítimos. Algunas organizaciones campesinas recorrieron los tribunales para impugnar las controvertidas adquisiciones de tierras, y otras decidieron ocupar físicamente las tierras. A partir de entonces, se instalaron los conflictos, que se intensificaron desde 2009.

Violencia mata 3,8 mil personas por día en todo el mundo

04-02-2014
Adital

Todos los años cerca de 1,4 millón de personas pierden la vida por causa de la violencia. La Organización Mundial de la Salud (OMS) publicó, recientemente, números actualizados del Informe sobre la Situación Mundial de la Prevención de la Violencia. De acuerdo con la institución, aunque los índices son bastante elevados, es posible prevenir la violencia y reducir su impacto, principalmente si las estrategias son dirigidas a las causas subyacentes, como el bajo nivel educacional, problemas familiares, concentración de la pobreza, desempleo y normas sociales que respalden la violencia.

Por cada una de esas 1,4 millón de personas que mueren, en el documento se enfatiza que muchas otras quedan lesionadas y con problemas de salud física, sexuales, reproductivos y mentales. Además, la violencia representa una pesada carga para las economías de los países, ya que cuestan miles de millones de dólares anuales en atención

sanitaria, vigilancia del cumplimiento de la ley y pérdida de productividad. El total de muertes por año corresponde a 3,8 mil óbitos por día, configurándose en un grave problema de salud pública, de derechos y desarrollo humano, según la OMS. Del total de muertes, el 58% es por suicidios, el 36% por lesiones ocasionadas por terceros y el 6% como consecuencia directa de guerras y otras formas de violencia colectiva.

En el informe se revela también que el 90% de las muertes por causa de la violencia ocurren en países de bajo y mediano desarrollo. "Los países con mayores niveles de desigualdad económica tienden a presentar mayores tasas de mortalidad por violencia, y dentro de cada país las tasas más elevadas corresponden a los que viven en las comunidades más pobres. Por cada muerte hay decenas de hospitalizaciones, cientos de consultas en los servicios de urgencia y miles de consultas médicas", se afirma desde la Organización.

CNN otorga la "Medalla de Cartón" al Papa Francisco

Días atrás el periodista puertorriqueño Xavier Serbia –analista del programa "CNN dinero", de la versión en español de la cadena norteamericana– manifestó su enojo con los últimos dichos del Papa Francisco sobre el libre mercado. Allí, en el segmento "medalla de cartón", Serbia comenzó afirmando que "el libre mercado no es una tiranía", en respuesta a la caracterización que, sobre este tema, realizó el Papa en su primera exhortación apostólica.

05/12/2013 | ALAI

"La vida con el libre mercado es difícil. Pero sin él, la vida sería imposible" fue la conclusión simplista –y apresurada– de Serbia ante la voz del pontífice argentino, quien había sentenciado que "mientras las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar. Este desequilibrio proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera".

El debate no es inocuo. Hay intereses en juego –de ambas partes–. El intento de reproducción de un ideario de matriz neoliberal por parte del monopolio informativo de CNN no sorprende. Tampoco sorprende que lo haga desde allí un analista como Xavier Serbia, autor de un libro llamado "Cuatro pasos para la riqueza", donde explica cínicamente las posibilidades de "ascenso" en la escala social en base al "esfuerzo

personal" –como si no hubiera condiciones materiales previas que puedan influir allí–.

Serbia, y por ende CNN, son deudores del tan trillado "sueño americano", improbable para alrededor de 1500 millones de seres humanos que, hoy en día, viven en asentamientos informales en todo el mundo.

Si puede sorprender, y de forma positiva, hay que decirlo claramente, el hecho de que un Papa –con todo lo que ello implica en términos políticos, económicos y sociales– se atreva a cuestionar un status quo abiertamente injusto a escala mundial. De ahí el enojo de CNN, que no suponía que la máxima referencia para más de 1.200 millones de católicos en todo el mundo se pudiera atrever a afirmar que la famosa "teoría del derrame" –que jamás ha sido confirmada por los hechos– "expresa una confianza burda e ingenua en la bondad de quienes detentan el poder económico y en los mecanismos sacralizados del sistema económico imperante".

Los fraudes electorales han pasado a la historia, dice FECLAI

El Foro Ecuménico del Consejo Latinoamericano Iglesias (FECLAI) ante el evento electoral de este domingo 2 de febrero, en el que el pueblo salvadoreño eligió a su nuevo gobernante, ha dicho que los fraudes electorales han pasado a la historia, y que se reconocen imperfecciones pero son superables.

San Salvador, 3 de febrero de 2014
Susana Barrera - ALC-Noticias

Estas declaraciones las hizo en el marco de un resultado que demanda una segunda vuelta electoral, ya que ninguno de los partidos políticos logró alcanzar el 50 por ciento más uno como lo demanda la Ley Electoral. En este contexto líderes religiosos también reflexionan sobre las razones del ausentismo y abstencionismo que también marcó presencia.

"No puede ser que existan fraudes, si los eventos son auditados por representantes de diferentes partidos políticos, además certificados por observadores internacionales que dan cuenta al mundo", reflexionó el reverendo Felipe Adolf, presidente del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI).

Los institutos políticos en contienda son el ex guerrillero Frente Farabundo Martí, en el poder, la derechista Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y el Movimiento Unidad, liderada por el ex presidente Antonio Saca.

Adolf, quien se enlistó como observador en el evento electoral con FECLAI, evaluó esta jornada como satisfactoria, aunque lamentó que aún en los países de la

región continúa predominando el ausentismo. "Esto se debe a que los candidatos cuando llegan al poder se olvidan del servicio a los demás, olvidan promesas y pierden credibilidad ante la población, y se vuelven estafas políticas", reflexionó el religioso luterano.

De acuerdo a datos oficiales, se esperaban que asistieran a las urnas, 4.9 millones de salvadoreños; aún se desconoce el dato exacto del electorado que se ha presentado. Otra de las novedades en esta elección fue el voto en el exterior, el voto residencial, y los policías que debieron votar en sus centros de servicio.

Reiteró que los desafíos han dejado de ser los fraudes electorales sino más bien que los gobernantes, ya en el poder den seguimiento y cumplan sus promesas, en función del bienestar común.

FECLAI coordinó un movimiento de observadores de más de 200 personas entre nacionales e internacionales, que se destacaron en todo el país y se sumaron a una red de sociedad civil. FECLAI tiene una experiencia de 20 años en observación electoral en El Salvador, y sus iglesias miembros han acompañado los procesos históricos de este país.

Mujeres campesinas de África y Venezuela comparten saberes garantizando la soberanía alimentaria

El "Encuentro de Mujeres Sudafricanas y Mujeres Venezolanas", se llevó a cabo en el Centro de Saberes Africanos, ubicado en Sabana Grande, Caracas

Caracas, viernes, 24 de enero de 2014
Prensa Banmujer

La ministra de Mujeres, Jóvenes, Niños (as) y Personas con Discapacidad de la República de Sudáfrica, Lulama Xingwana, de visita en Venezuela, se reunió con la presidenta de Banmujer, Nora Castañeda y la viceministra de la Mujer, Dulce Medina.

Xingwana llegó al país el pasado fin de semana acompañada por representantes del Gobierno de la nación africana y 22 mujeres artesanas provenientes de comunidades rurales diversas.

En ese contexto, se desarrolló ayer el "Encuentro de Mujeres Sudafricanas y Mujeres Venezolanas", que tuvo como escenario el Centro de Saberes Africanos, ubicado en Sabana Grande, Caracas.

Medina resaltó la importancia de intercambiar experiencias con las mujeres sudafricanas en las áreas agrícolas y de artesanía. Destacó el rol de la mujer actualmente en Venezuela para garantizar la soberanía alimentaria del pueblo. "Las mujeres vamos en defensa de la patria. Buscamos fortalecer el sector agroalimentario, a las mujeres campesinas, con acompañamiento técnico y político así como más financiamientos".

Enfatizó que "gracias al comandante Chávez el proceso abrió espacios para que las mujeres campesinas y artesanas tengan lo necesario para su desarrollo. En Revolución, tenemos el Banco de

Desarrollo de la Mujer (Banmujer) y la Misión Madres del Barrio, con ambos avanzamos en el empoderamiento productivo de todas las mujeres en el país".

La presidenta de Banmujer explicó que la institución microfinanciera, creada hace 12 años, tiene como "misión enfrentar la pobreza en el seno de las mujeres. Esta institución fue creada para combatir la pobreza, no para obtener ganancias".

Señaló parte de los programas de atención especial que tiene Banmujer, entre ellos el orientado a las mujeres afrodescendientes y el de personas con discapacidad.

Xingwana destacó la inspiración del pueblo sudafricano en las luchas emprendidas por el "Che Guevara, Fidel Castro y Hugo Chávez".

"En África la mujer es la que trabaja el campo, pero no es la que participa en los órganos de decisión. Nosotros buscamos poner fin a la opresión de la raza y el género, eso es algo que tenemos en común los países en vías de desarrollo", enfatizó.

Las 22 mujeres continúan su agenda en Venezuela con visitas al Núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda, su participación en el Encuentro de Mujeres Constructoras en el Campo Rico en Petare; la develación del Busto de Nelson Mandela en Caracas; visita al Cuartel de La Montaña; y visita a los sembradíos de cacao en la población de Barlovento.



Mensaje de la 10ª Asamblea del CMI

Unámonos a la peregrinación
 Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
 La aurora nos visitó desde lo alto,
 para iluminar a quienes viven en tinieblas y en medio de sombras de muerte,
 para encaminarnos por la senda de la paz.
 Lucas 1:78-79

Queridos hermanos y hermanas, les saludamos en el nombre de Cristo.

1. Nos hemos reunido aquí, en la República de Corea, para celebrar la 10ª Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias (CMI). Venimos de 345 iglesias miembros de nuestra comunidad y de organizaciones que colaboran con el Consejo en el movimiento ecuménico, nos unimos en oración, compartimos relatos de nuestras comunidades locales y escuchamos con mucha atención los mensajes de sufrimiento y de esperanza. Agradecemos las diversas declaraciones emitidas. Nuestra peregrinación común se inscribe en el tema "Dios de vida, condúcenos a la justicia y la paz".
2. En la ciudad de Busan, avanzamos juntos por el camino de la transformación, y al ser transformados a nuestra vez, Dios nos hará instrumentos de la paz. Gran parte de quienes estamos aquí hemos visitado otros lugares de Corea donde hemos visto las heridas abiertas de una sociedad destrozada por el conflicto y la división. Qué necesaria es la justicia para la paz; la reconciliación para la sanación; ¡y un cambio radical del mundo para que pueda ser restaurado! Recibimos un nuevo impulso de las iglesias activas y comprometidas con las cuales nos encontramos; su trabajo está rindiendo abundantes frutos.
3. Nos proponemos compartir nuestra experiencia de búsqueda de la unidad en Corea como signo de esperanza para el mundo, pues esta no es la única tierra en la que las personas viven divididas en pobreza y riqueza, en felicidad y violencia, en bienestar y guerra. No podemos cerrar los ojos ante estas duras realidades ni no ofrecer nuestras manos para colaborar en la obra transformadora de Dios. En tanto que comunidad, el CMI es solidario con el pueblo y las iglesias de la península coreana, y con quienes se esfuerzan por alcanzar la justicia y la paz.
4. Dios, nuestro Creador, es la fuente de toda vida. En el amor de Jesucristo y por la misericordia del Espíritu Santo, como una comunión de los hijos de Dios, avanzamos juntos hacia el Reino. Al buscar la gracia de Dios estamos llamados, en nuestra diversidad, a ser administradores justos de la Creación de Dios. Esta es la visión de los nuevos cielos y la nueva tierra, donde Cristo "todo lo llena a plenitud" (Efesios 1:23).
5. Vivimos en un tiempo de crisis global en el que nos vemos confrontados a desafíos económicos, sociales y espirituales. En las tinieblas y en medio de sombras de muerte, en el sufrimiento y la persecución ¡cuán precioso es el don de esperanza que recibimos del Señor Resucitado! Animados por la llama del Espíritu en nuestros corazones, oramos a Cristo para que ilumine el mundo: para que su luz haga que todo nuestro ser cuide la Creación entera y afirme que todas las personas están creadas a imagen de Dios. Escuchando las voces que con frecuencia vienen de los márgenes, compartamos lecciones de esperanza y perseverancia. Que podamos comprometernos nuevamente a trabajar por la liberación y a actuar en solidaridad. Que la esclarecedora Palabra de Dios nos guíe en nuestro camino.
6. Queremos avanzar unidos. Desafiados por nuestras experiencias en Busan, desafiamos a nuestra vez a todas las personas de buena voluntad a poner los dones que han recibido de Dios al servicio de acciones transformadoras.

Esta Asamblea llama a nuestras hermanas y a nuestros hermanos a unirse a nosotros en nuestra peregrinación.

Que las iglesias sean lugares de sanación y de compasión y que sea posible sembrar las Buenas Noticias para que la justicia crezca y la paz profunda de Dios reine en el mundo.

*¡Dichosos quienes imparten justicia, y siempre practican el derecho!
 Salmo 106:3*

¡Dios de vida, condúcenos a la justicia y la paz!

Opiniones divergentes:

El archimandrita Jack Khalil del Patriarcado Ortodoxo Griego de Antioquia y todo el Oriente solicitó que quedase constancia de su desacuerdo con el uso de la palabra "transformación" en el Mensaje, partiendo de la base teológica de que, como cristianos, nuestra transformación se completa con el bautismo.

El metropolitano Bishoy de Damietta solicitó que quedase constancia de su desacuerdo con la frase "todas las personas están creadas a imagen de Dios" y su preferencia por la formulación "fueron creadas a imagen de Dios".

Por un movimiento nacional contra el neoliberalismo y por la soberanía popular Posición del Movimiento TALM del Gran Concepción

Adital

28.02.2014- Chile

El Movimiento TALM del Gran Concepción, tras la reciente lucha electoral y luego de un proceso de debate y consolidación interna, ha confirmado su adhesión al programa del proyecto Todos a la Moneda y ha definido una política inmediata para enfrentar el periodo y con la que proyectar las bases que nos permitan converger a un movimiento político nacional.

Consideramos que, en la actualidad, el neoliberalismo es el enemigo principal de las capas mayoritarias de la sociedad y de los intereses generales del país. Por lo mismo, en este periodo, nuestro objetivo fundamental es la derrota y superación del neoliberalismo, lo que se realizará con la organización y la lucha, y a través del ejercicio de la soberanía popular.

Las aspiraciones que actualmente manifiestan capas cada vez más amplias de nuestra sociedad, son irrealizables sin que sea superado el modelo imperante. La dignidad humana debe ser establecida en una sociedad de derechos, consagrada en una nueva Constitución que suprima las bases de sustento del neoliberalismo. Para ello, la redacción de la nueva Carta Magna debe convocar la más amplia participación democrática que represente las diversas demandas populares. Esto solamente es posible mediante una Asamblea Constituyente compuesta por la representación directa de los sectores mayoritarios de la población.

Somos partidarios de construir un proyecto nacional que se proponga la recuperación de los recursos del país, de sus empresas y servicios estratégicos; en el que se garanticen los derechos elementales, entre ellos el derecho pleno a la Educación, a la Salud y a la Previsión; y donde la administración del Estado y de todos sus recursos se encuentre en manos soberanas de las mayorías que actualmente son castigadas por el neoliberalismo. Chile necesita una nueva economía, en un sistema tributario que grave a las grandes utilidades y a los lujos, que resguarde el equilibrio ambiental y que se base en la

diversificación y en la agregación de valor productivo. Todo ello se encuentra contemplado en nuestro programa político.

Creemos que la lucha por este programa permitirá un proceso de consciencia y socialización profunda, que abra horizontes para la unidad y la integración de los pueblos, y conduzca a la conquista de un régimen político, económico y social superior al Capitalismo.

Guiados por estos principios, nos declaramos en abierta oposición al Gobierno de la Nueva Mayoría, así como al régimen neoliberal instaurado a través de los representantes de la gran burguesía oligárquica y de su Constitución Política.

Tras la conquista de tales objetivos, es decir, sobre la base del programa democrático y nacional que hemos construido, comprendemos que es imperioso ampliar y consolidar la unidad de la izquierda antineoliberal. Somos partidarios de construir un camino conjunto con los que luchan por el programa y por una estrategia política común, para lo que estamos dispuestos a desarrollar el más amplio y profundo diálogo en función de la unidad necesaria.

Los trabajadores, los pobres de Chile, los pueblos originarios, el estudiantado y amplias capas del país, necesitan de la emergencia de una alternativa política que recoja sus demandas.

Creemos que es posible responder a esta necesidad construyendo un camino unitario junto a todos aquellos que pusieron sus anhelos y expectativas en la alternativa electoral del movimiento Todos a la Moneda; consolidando los lazos tendidos con la diversidad de organizaciones de base y colectividades políticas que han sostenido este programa; y sabemos que es posible alcanzar convergencias con otros sectores que comparten las ideas que aquí expresamos. Nuestra voluntad y nuestra dedicación están puestas en llevar adelante las profundas transformaciones que el país requiere.

Mesa Política del movimiento TALM Concepción

El Foro ACT reafirma el proceso de negociación entre el Gobierno y las FARC

A un año del inicio de las negociaciones, y luego de los acuerdos logrados en los dos primeros puntos de la agenda: reforma rural integral y participación política, las iglesias y organizaciones que hacen parte del Foro de la Alianza ACT en Colombia, reafirmaron su respaldo al proceso de negociación entre el gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo -FARC-EP - para finalizar el conflicto armado y el interés mutuo de iniciar un proceso de negociación entre el gobierno y el Ejército de Liberación Nacional -ELN-.

Miércoles, 20 de noviembre de 2013

COMUNICADO ACT

Pensamos que solamente se puede llegar a una paz con justicia social y sostenible a través de una salida política y negociada del conflicto armado interno; por eso invitamos a los actores nacionales e internacionales a respaldar este proceso.

El conflicto armado interno en Colombia continúa afectando gravemente a la sociedad civil y todos los actores del conflicto violan sistemáticamente los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario. Según el informe oficial, *¡Basta ya! Memorias de Guerra y Dignidad*, que ha sido reconocido por el presidente Juan Manuel Santos, son 5.7 millones de desplazados (15% de la población) y aproximadamente 220.000 muertos entre el 1° de enero de 1958 y el 31 de diciembre de 2012. De estas muertes el 81,5% corresponde a civiles y 18,5% a combatientes.

Para el Foro ACT Colombia, un eventual acuerdo de paz debe tomar como punto de partida los derechos a la verdad, la justicia y la reparación, con garantías de no repetición, para todas las víctimas del conflicto armado. Para ese efecto, consideramos que la reparación debe hacerse con base en las afectaciones particulares producidas sobre cada una de las distintas poblaciones, es decir, teniendo en cuenta la relación específica con sus territorios, su procedencia étnica y sus condiciones de género y generacional.

Consideramos que los diálogos que se adelantan en la ciudad de La Habana son sin duda un paso importante para avanzar hacia el logro de la paz en Colombia; pero, asimismo, ello no será suficiente sino se reconocen y enfrentan las causas estructurales que están en la base del conflicto:

concentración de la riqueza, la desigualdad, pobreza, altos índices de impunidad y violación generalizada y sistemática de los derechos humanos. Asimismo, la concentración del poder y la falta de espacios y garantías para la participación política, en particular para los sectores más vulnerables y la oposición, son asuntos indispensables para la construcción de una paz sostenible.

Una tarea inminente e inaplazable será la preparación para un posible escenario de post-acuerdo; pues, más allá de las FARC, Colombia sufre hoy el flagelo de la presencia de un variado y disperso universo de organizaciones armadas ilegales, con gran impacto sobre la realidad colombiana, en especial sobre la situación humanitaria. Estos grupos son también responsables de violaciones sistemáticas a los derechos humanos, de amenazas a líderes y dirigentes políticos y sociales, ejercen control sobre distintos territorios, han penetrado la institucionalidad y están vinculados con actividades económicas ilícitas, cultivos de uso ilícito, el narcotráfico y la explotación minera.

Nuestro propósito es hacer un llamado a la comunidad internacional para que siga manifestando su respaldo a los diálogos de paz con las FARC-EP, y a que haga público su rechazo a quienes, sólo por el temor de ver afectados sus intereses particulares, se oponen e intentan obstaculizar el desarrollo y el éxito del proceso. Desde nuestro punto de vista, el proceso de paz debe estar por encima de los intereses particulares de los grupos económicos, los partidos políticos y de cada una de las diferentes formas de organización y representación social.

Creemos que, aun si se llegara a un acuerdo exitoso en el proceso de negociación en la ciudad

de La Habana, la comunidad internacional debe seguir comprometida con su apoyo a Colombia, de manera que pueda seguir siendo no solo un garante sino una fuente de respaldo para que los posibles acuerdos que allí se logren se transformen efectivamente en planes de gobierno y políticas públicas que luego se implementen de manera efectiva. Su apoyo económico y político, especialmente para las víctimas y para quienes les brindan a éstas el apoyo y la atención humanitaria, seguirá siendo necesario para poder hacer un seguimiento oportuno y sistemático al cumplimiento de los acuerdos, en especial el respecto de sus derechos a la verdad, la justicia, la reparación integral y las garantías de no repetición.

Es claro que sólo con una activa participación de la sociedad civil colombiana será posible una paz sostenible y con justicia social para Colombia. Así, insistimos, el apoyo decidido e incondicional de la comunidad internacional seguirá siendo inminente, incluido un posible escenario de post acuerdo.

Las iglesias tienen un papel fundamental en la construcción de la paz sostenible. Su participación en procesos de paz puede contribuir a construir una cultura de paz y fortalecer la resiliencia de las comunidades y orientarlas hacia el largo pero necesario camino de la reconciliación.

Recomendaciones del Foro ACT en Colombia | Gobierno y las FARC:

1. Fortalecer sus esfuerzos en las negociaciones. Pedimos que no se levanten de la mesa hasta lograr todos los acuerdos en tiempos plausibles.
2. Incluir a la sociedad civil en el proceso de negociación como un actor activo para que el proceso tenga más credibilidad y legitimidad.
3. Que el gobierno habilite procesos de negociación con el ELN.
4. Priorizar los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación integral y la garantía de no repetición.
5. Prepararse para un posible escenario de post-acuerdos, en particular enfrentando y

desmontando a los grupos armados ilegales, incluyendo a los grupos paramilitares e investigar, juzgar y sancionar a funcionarios públicos que han colaborado con estos grupos.

A la comunidad internacional:

1. Seguir apoyando a las negociaciones y rechazando públicamente intentos de obstruir las negociaciones.
2. Asegurar la continuidad de la presencia de la comunidad internacional en Colombia, particularmente de la OACNUDH, organismo clave en el monitoreo de la situación humanitaria y de derechos humanos, especialmente en regiones apartadas en donde la población enfrenta violaciones generalizadas y sistemáticas de DDHH e infracciones del DIH.
3. Dar fuerte apoyo político y económico a un posible escenario de post-acuerdo, en particular a la sociedad civil colombiana para su participación activa en la transformación de un posible acuerdo de paz en la formulación e implementación de políticas públicas que aporten a la construcción de una paz sostenible.
4. Monitorear un posible acuerdo de paz y apoyar a la sociedad civil colombiana para que también realice un monitoreo independiente, respecto de los derechos de la víctimas.

La Alianza ACT (Action Churches Together) es una Alianza de Iglesias y de organizaciones de fe destinada a erradicar la pobreza, la injusticia y el abuso a los derechos humanos. Está conformada por más de 130 organizaciones e iglesias que trabajan en más de 140 países del mundo. En Colombia hacen parte del Foro Nacional de ACT: Christian Aid, Lutheran World Relief, Federación Luterana Mundial-Servicio Mundial Colombia, HEKS Suiza, Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO), Iglesia Presbiteriana de Colombia (IPCOL), Red EcuMénica de Colombia, Pan para el Mundo, Mesa CLAI Colombia, Centro Regional EcuMénico de Acompañamiento y Servicio (CREAS), Justapaz.

Carta de las Farc-EP por el inicio de la ronda de conversaciones con el gobierno de Santos

Adital

La Habana, Cuba, sede de los diálogos de paz, diciembre 17 de 2013, a 183 años de la muerte de El Libertador.

*"Quisiera tener una fortuna material que dar a cada colombiano; //pero no tengo nada,
No tengo más que un corazón para amarlos //y una espada para defenderlos.*

*SIMÓN BOLÍVAR.

Al iniciar una nueva ronda de conversaciones queremos manifestar nuestra profunda extrañeza por la manera como el Presidente Juan Manuel Santos ha venido menospreciando la importancia del Acuerdo General para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, firmado por sus plenipotenciarios y los de las FARC-EP, el 26 de agosto de 2012.

A más de que el Procurador General de la Nación, señor Alejandro Ordóñez, con su actitud autoritaria frente a la suerte del alcalde de la Capital de la República, ha pretendido dinamitar anticipadamente el espíritu y los alcances del punto 2 sobre Participación Política, acordado en principio, y de manera parcial, la aparente complacencia del Jefe del Estado con tal decisión del anacrónico jefe del Ministerio Público, manda señales equívocas que ponen de presente los dobles discursos, en momentos en que se inicia un proceso electoral.

Sin duda causa malestar el zigzagueo de Santos frente a los más significativos e importantes temas que se discuten en La Habana, cuando de lo que se trata es de alcanzar una paz seria, estable y duradera, buscando soluciones a los problemas e injusticias que han hecho de la patria colombiana un campo de batalla. Por lo menos en nuestro caso así lo hemos entendido y tal es nuestro compromiso y nuestra meta.

El sábado, 14 diciembre, en su intervención ante la Convención Nacional del partido Cambio Radical, afirmó Santos: "Los enemigos de la paz están diciendo que allá [en la mesa de La Habana], se está negociando a nuestro Ejército, que allá se está negociando nuestro sistema político, que allá se está negociando nuestro sistema económico: mentiras, mentiras. Allá lo único que se está negociando es una transición para que esa gente deje las balas, deje las armas y las cambie por votos, por los argumentos, y ponerle fin al conflicto".

Decimos en la antesala de la reanudación del diálogo que no nos encontramos en La Habana negociando una transición para dejar las armas a cambio de unos votos. Sesenta años de lucha armada buscando justicia social y verdadera participación política van mucho más allá del tema de esos votos.

Solicitamos del gobierno y sus voceros en la mesa, claridad y unidad de propósitos con lo firmado en el acuerdo general. Y exigimos total responsabilidad para con el país y para con su igual en La Habana, a la luz del acuerdo suscrito. Acá no estamos haciendo presencia por sentirnos vencidos. Hacemos presencia en estos diálogos porque desde la VIII Conferencia de las FARC, denominada "Comandante Jacobo Arenas, estamos cumpliendo", realizada en 1993, se trazó la Plataforma de Diez Puntos para la Reconstrucción y reconciliación Nacional con la que nos sentimos comprometidos. Desde entonces, el primer punto señala: "Solución política al grave conflicto armado".

El grave conflicto sigue vigente y su solución política no se puede confundir, ni la vamos a confundir nosotros con una negociación que conduzca a una "transición para que esa gente (nosotros), deje las balas".

Quizás ese mismo espíritu ligero y de afán electoral es el que ha llevado a diversos voceros del gobierno a referirse de manera pública y totalmente superficial a la temática de los cultivos declarados

de uso ilícito, al consumo de drogas y sus consecuencias en la salud pública, y al fenómeno del narcotráfico en general, que son los asuntos que trata precisamente el aparte del Acuerdo General denominado "Solución al problema de las drogas ilícitas". Las iniciativas que propagandiza y pone en práctica el gobierno simplemente impulsan el propósito y los mecanismos de la erradicación y consolidación militar en zonas de las que, según esta visión, habría que expulsar comunidades enteras.

La difundida posición gubernamental, nunca ha presentado prospecto alguno de verdadera solución a los problemas sociales del país que subyacen en el fenómeno de los cultivos declarados ilícitos. Para el gobierno el asunto se ha limitado a desyerbar, envenenar y barrer unas zonas empobrecidas y abandonadas, aludiendo a falaces planes "alternativos" para las comunidades rurales, lo cual sólo sirve para alistar el despojo legal de la tierra que prepara el bloque de poder dominante. En el fondo de la cuestión lo que existe es un marcado propósito de dominio territorial y el inhumano afán de quitar del medio a las comunidades rurales.

Del negocio del narcotráfico no se dice nada. Mucho menos se muestra preocupación por la demanda de la droga y por los grandes sitios de consumo localizados más allá de las fronteras patrias. Como si el negocio naciera en Colombia y muriera en Colombia, y sus ganancias se redujeran a lo que perciben los estratos pobres, que son los menos favorecidos. Entre tanto, el gran lavado de activos y la criminalidad financiera con todas sus secuelas en lo nacional e internacional son intocables.

No es correcto, como se pretende desde algunas instancias de la institucionalidad, supeditar y condicionar los planes de desarrollo y las medidas de reforma rural y agraria, a acciones de erradicación o de consolidación territorial contrainsurgente, dictadas desde Washington para abrirle paso a las transnacionales. Esto equivale a retroceder respecto a los pocos avances logrados en el primer punto y hasta los avances del segundo punto quedan aplastados con este tipo de iniciativas gubernamentales en marcha.

Las FARC-EP reiteran su posición de hace 20 años, en cuanto a que: "La solución del fenómeno de producción, comercialización y consumo de narcóticos y alucinógenos, debe entenderse ante todo como un grave problema social que no puede tratarse por la vía militar, que requiere acuerdos con la participación de la comunidad nacional e internacional y el compromiso de las grandes potencias como principales fuentes de la demanda mundial de los estupefacientes".

En este sentido, desde nuestra Delegación invitamos a leer y analizar con detenimiento los desarrollos que irá teniendo nuestra propuesta titulada Política anti-drogas para la soberanía, y el buen vivir de los pobres del campo (diez propuestas mínimas). <http://j.mp/1bf599f>

Quede claro que la mesa de conversaciones no se puede convertir en instrumento de propaganda electoral para nadie. En La Habana y en nuestra patria colombiana, lo que viene teniendo lugar es lo que la historia y los estudiosos de la historia y el derecho social denominan un proceso constituyente. Si; estamos en un proceso de tal naturaleza, estudiando cientos de documentos e iniciativas enviadas desde todos los rincones de la patria por los más variados grupos de opinión, intelectuales, académicos y ciudadanos del común. Estamos construyendo futuro. Hoy, además, nos encontramos contagiados, al igual que millones de compatriotas, de ese grito de protesta salido de millares de trabajadores agrarios y de atropellados ciudadanos del Catatumbo y del suroccidente, en cuyas recientes marchas de indignación el Estado desbocó, a través de la fuerza brutal del ESMAD, lo que para la oligarquía es democracia y participación ciudadana, asesinando y mutilando de manera terrible a decenas de compatriotas.

Finalmente debemos decir que de nuestras gargantas también sale el grito colectivo y nacional que va más allá de un no a una aberrante destitución del alcalde capitalino, porque se trata del grito que expresa el resurgimiento del espíritu de un proceso constituyente en el que deberá sentirse a plenitud el protagonismo del soberano que es el pueblo.

DELEGACIÓN DE PAZ DE LAS FARC-EP

**“Si eres neutral
en situaciones
de injusticia,
has elegido
el lado
del opresor”.**



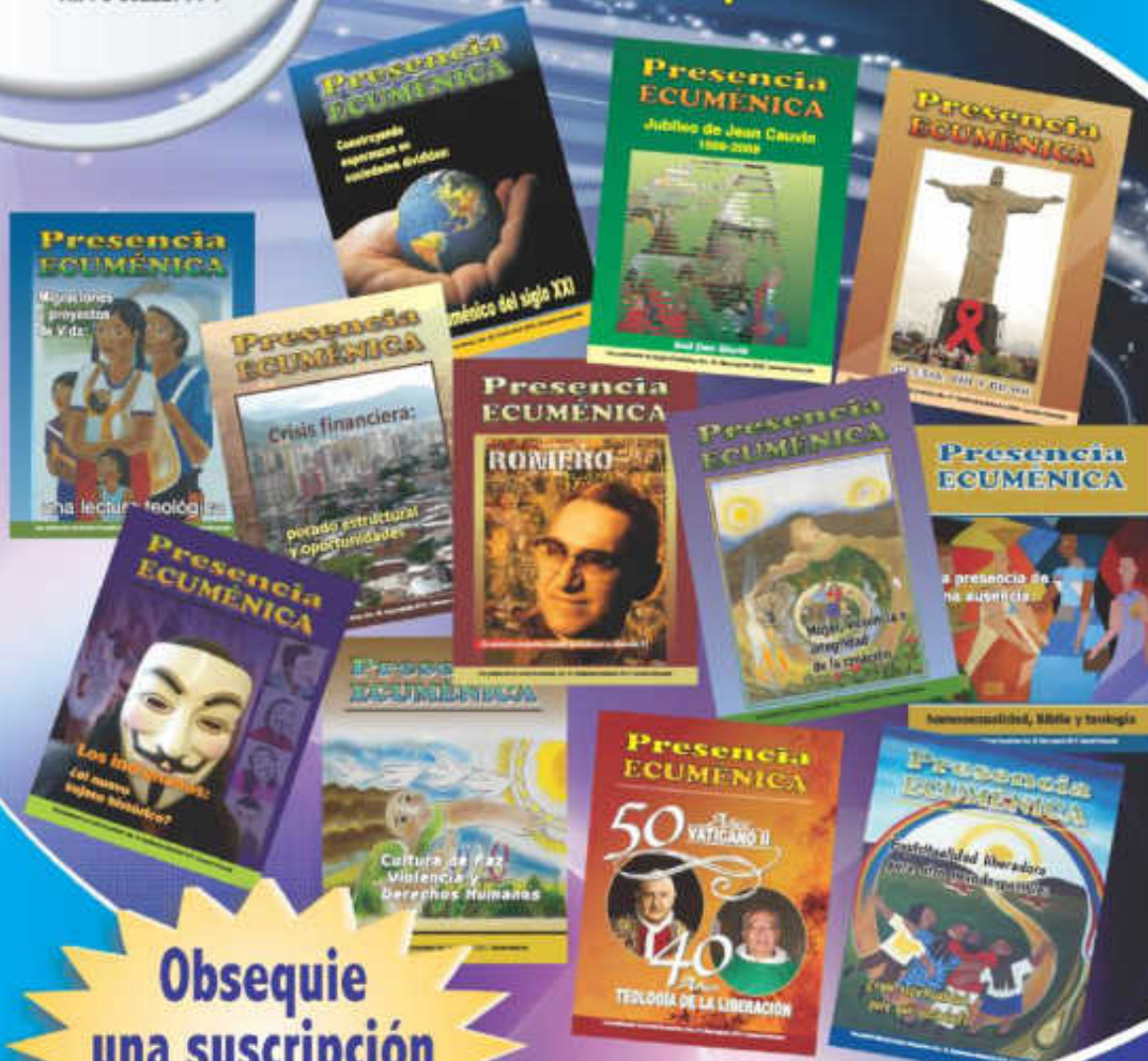
Desmond Tutu



RIF: J-00222714-1

Presencia Ecuménica

Análisis, reflexión y propuestas sobre esos temas que nos desafían



**Obsequie
una suscripción
a un amigo/a**

SUSCRÍBETE AQUÍ

Telf: +(58-212) 8607895 - 8611196. accioneccumenica@gmail.com www.accioneccumenica.org.ve

C/ Norte 10. San Vicente a Medina, Nro. 139. La Pastora, Caracas,
Venezuela - Apartado Postal 6314 (Carmelitas) Caracas - 1010-A.
Telf.: 0212-8607895, Fax: 0212- 8611196

www.accioneccumenica.org.ve



RIF: J-00222714-1